



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

COLOMBIA

Medios de vida agrícolas y seguridad alimentaria
en el contexto de COVID-19

Informe de monitoreo
Mayo, 2021



COLOMBIA

Medios de vida agrícolas y seguridad alimentaria
en el contexto de COVID-19

Informe de monitoreo
Mayo, 2021

CITA REQUERIDA

FAO. 2021. *Colombia | Medios de vida agrícolas y seguridad alimentaria en el contexto de COVID-19: Informe de monitoreo – Mayo, 2021*. Roma. <https://doi.org/10.4060/cb4645es>

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, ni sobre sus autoridades, ni respecto de la demarcación de sus fronteras o límites. Las líneas discontinuas en los mapas representan fronteras aproximadas respecto de las cuales puede que no haya todavía pleno acuerdo. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

ISBN: 978-92-5-134395-1

© FAO, 2021



Algunos derechos reservados. Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales (CC BY-NC-SA 3.0 IGO; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: “La presente traducción no es obra de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en español será el texto autorizado”.

Todo litigio que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga lo contrario en el presente documento. Las reglas de mediación vigentes serán el reglamento de mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual www.wipo.int/amc/en/mediation/rules y todo arbitraje se llevará a cabo de manera conforme al reglamento de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (www.fao.org/publications/es) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.

Fotografía de portada: ©Ediana de Wayuando

Índice

Abreviatura y acrónimos.....	vi
Hallazgos clave	viii
Metodología.....	1
Antecedentes	4
COVID-19 y otros factores de riesgo en el país	6
Producción agrícola.....	9
Cultivos.....	10
Producción animal	16
Abastecimiento y mercados de alimentos	21
Medios de vida, ingresos y estrategias de supervivencia	26
Seguridad alimentaria	32
Grupos de población más afectados y necesidades	34
Conclusiones	39
Recomendaciones generales.....	41
Referencias.....	42

Cuadros

Tabla 1. Subdivisión de la muestra utilizada (hogares encuestados e informantes clave entrevistados).....	3
Tabla 2. Prevalencia de inseguridad alimentaria reciente de acuerdo al módulo FIES	33
Tabla 3. Prevalencia de inseguridad alimentaria de acuerdo al módulo FIES.....	33
Tabla 4. Iniciativas adicionales de levantamiento de información en el marco de COVID-19...	36

Figuras

Figura 1. Regiones de Colombia (modificadas para efectos del presente estudio en base a las RAP existentes)	2
Figura 2. Tasa de empleo en el sector agrícola y la economía nacional (abril 2020–junio 2020).....	7
Figura 3. Evolución del índice de precios de importación (diciembre 2019–noviembre 2020)	8
Figura 4. Calendario de producción de cultivos en Colombia	9
Figura 5. Porcentaje de hogares encuestados que reportan dificultades en su producción de cultivos en los tres meses previos a la encuesta	11
Figura 6. Porcentaje de hogares encuestados que reportan dificultades para acceder a semillas y a insumos agrícolas.....	11
Figura 7. Porcentaje de hogares encuestados que reportan dificultades para acceder a semillas de acuerdo a los factores reportados	12
Figura 8. Cambios en el costo de la compra de insumos agrícolas según reportado por los comerciantes de tiendas de insumos entrevistados	13
Figura 9. Porcentaje de comerciantes entrevistados que reportan cambios en la demanda de sus insumos agrícolas	13
Figura 10. Porcentaje de comerciantes entrevistados que reportan la principal razón de cambio en la demanda de sus insumos agrícolas (desagregado por región y por tipo de cambio en la demanda).....	14
Figura 11. Nivel de rendimiento de producción de hogares encuestados en relación al año anterior	15
Figura 12. Porcentaje de productores pecuarios encuestados que reportan dificultades en su producción bovina y de especies menores.....	16
Figura 13. Porcentaje de productores pecuarios encuestados que reportan dificultades en su producción bovina y de especies menores.....	17
Figura 14. Porcentaje de hogares de producción pecuaria encuestados que reportan dificultades para acceder a alimentos y a servicios veterinarios.....	18
Figura 15. Porcentaje de hogares de producción pecuaria encuestados que reportan cambios en el número de cabezas de ganado	19
Figura 16. Porcentaje de hogares de producción pecuaria encuestados que reportan cambios en su número de cabezas de ganado.....	20
Figura 17. Nivel de afectación en la comercialización de hogares productores encuestados .	21

Figura 18. Porcentaje de hogares encuestados que reportan dificultades para la comercialización de su producción	22
Figura 19. Porcentaje de hogares encuestados que reportan dificultades para la comercialización de su producción	22
Figura 20. Porcentaje de comerciantes entrevistados que reportan un cambio en los precios pagados a proveedores.....	23
Figura 21. Porcentaje de comerciantes entrevistados que reportan verse afectados por una disminución en la demanda.....	24
Figura 22. Porcentaje de comerciantes entrevistados que reportaron verse afectados por una disminución en el número de clientes.....	25
Figura 23. Porcentaje de hogares encuestados reportando fluctuaciones en sus ingresos, comparado al mismo periodo del año anterior	26
Figura 24. Tabulación cruzada de variación de volúmenes de venta (leyenda) con cambio de ingresos (Eje-X)	27
Figura 25. Porcentaje de hogares encuestados que reportan variaciones en niveles de ingresos	28
Figura 26. Porcentaje de hogares encuestados que reportan haber adoptado estrategias de respuesta ante situaciones de estrés, crisis o emergencia (desagregado por principal fuente de ingresos).....	29
Figura 27. Porcentaje de hogares encuestados que reportan haber adoptado estrategias de respuesta ante situaciones de estrés, crisis o emergencia (desagregado por choques más frecuentemente enfrentados)	30
Figura 28. Porcentaje de hogares encuestados que reportan dificultades (desagregado por nivel de dificultad enfrentada [leyenda] y por factor responsable de la dificultad enfrentada [Eje-X])	31
Figura 29. Porcentaje de hogares encuestados que adoptan estrategias de supervivencia ...	31
Figura 30. Prevalencia de inseguridad alimentaria reciente (moderada y severa) de acuerdo al módulo FIES.....	32
Figura 31. Proporción de hogares encuestados que reportan pérdida de ingresos, por grupo étnico.....	34
Figura 32. Proporción de mujeres y hombres cabeza de hogar que reportan pérdida de ingresos.....	35
Figura 33. Porcentaje de hogares encuestados que reportan pérdidas de ingresos	35
Figura 34. Principales afectaciones por región.....	38

Abreviatura y acrónimos

COVID-19	nueva enfermedad por coronavirus de 2019
DANE	Departamento Administrativo de Estadística Nacional
DNP	Departamento Nacional de Planeación
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIES	Escala de experiencia de inseguridad alimentaria
GIEWS	Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura
RAP	Región Administrativa de Planificación
RFI	Inseguridad alimentaria reciente
UARIV	Unidad para Atención y Reparación Integral a las Víctimas
USAID	Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos

Hallazgos clave

- > El brote de la nueva enfermedad por coronavirus de 2019 (COVID-19) ha afectado directamente a los hogares colombianos encuestados, ya sea por la gran cantidad de víctimas mortales y/o en el marco de los efectos indirectos de las medidas de contención. Inicialmente, las restricciones a la movilidad redujeron la capacidad de los hogares encuestados para llevar a cabo sus actividades de sustento y proporcionar, como era de esperar, sus diversos medios de vida y otras actividades generadoras de ingresos.
- > La demanda de bienes de consumo, incluidos los alimentos, se ha contraído desde marzo de 2020, en línea con la pérdida de ingresos de los hogares, su alto nivel de endeudamiento y el aumento del desempleo. Además, se redujo la capacidad de importación de Colombia, junto con una reducción global en la demanda de petróleo y productos forestales. En el marco de este estudio, esto tiene como consecuencia una importante capacidad reducida para importar insumos agrícolas, que se producen casi exclusivamente en el exterior.
- > El 48% de los encuestados se enfrentó a una o más crisis, principalmente relacionadas con lluvias intensas o inundaciones, brotes de plagas o enfermedades y sequías prolongadas. Los cultivos más afectados fueron: café (en las regiones Gran Santander y Centro), yuca (en las regiones Caribe, Cafetera y Amazonía), banano (en todas las regiones) y maíz (en las regiones Caribe, Orinoquía y Amazonía).
- > Los resultados de la encuesta sugieren una reducción general en el uso de semillas mejoradas (38% de los encuestados) y de fertilizantes y productos fitosanitarios (9%), principalmente en las regiones Caribe y Pacífico. Esta información se trianguló con entrevistas a distribuidores de insumos agrícolas. Esta reducción probablemente fue menos marcada entre los agricultores familiares (que normalmente no utilizan productos químicos) y las granjas más grandes (que dependen menos de los circuitos de suministro locales).
- > Debido a sus características agronómicas y de estacionalidad, el cultivo de arroz no se vio muy afectado por esta situación en comparación con el maíz.

- > El 16% de los productores de ganado encuestados reportó haber enfrentado dificultades menores, mientras que el 33% reportó dificultades mayores. Estos problemas en toda la producción ganadera se dieron principalmente en las regiones Orinoquía y Cafetera. Las dificultades que enfrentaron los ganaderos estaban asociadas con el acceso a los servicios de asistencia alimentaria y veterinaria.
- > El 41,1% de productores de Ganado afirmó haber enfrentado una disminución en el tamaño del rebaño, principalmente debido a un aumento en las ventas al contado (reportado por el 40% de los hogares productores de ganado) y la dificultad para alimentar a sus animales (reportado por el 26% de los hogares). Esta reducción de los rebaños afectó en mayor medida a los ganaderos de grande escala (aquellos que cuentan con más de 200 cabezas de ganado).
- > El 40% de los hogares encuestados reportó haber adoptado mecanismos de afrontamiento de crisis y emergencias, particularmente en las regiones Amazonía y Caribe. Esto está asociado a pérdidas de ingresos, en comparación con el mismo período del año anterior. El 61% de los encuestados que producen cultivos agrícolas como su principal fuente de ingresos reportaron una reducción drástica o significativa de sus ingresos, mientras que, entre los dedicados a la producción ganadera, este porcentaje alcanzó el 73%.
- > El 42,4% de los hogares encuestados enfrentaron una situación de inseguridad alimentaria moderada o severa reciente entre julio y agosto de 2020, según lo evaluado con la Escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES). En cuanto al nivel más grave de inseguridad alimentaria, se estima que el 4,7% de hogares encuestados se vio afectado durante este mismo período. Existe coherencia entre los niveles de prevalencia de la inseguridad alimentaria y el nivel de agotamiento de los medios de subsistencia.
- > Uno de los principales problemas que han enfrentado los hogares productores encuestados tiene que ver con la comercialización de sus productos agrícolas (más del 70% de hogares encuestados en las regiones Caribe y Pacífico). La restricción más frecuentemente reportada fue el acceso restringido a los mercados (reportado por el 38% de encuestados), seguido por la disminución de la demanda de alimentos.

- > Los hogares más afectados fueron aquellos que dependían principalmente de los comerciantes de transporte para la movilización de sus productos, al igual los hogares encuestados en las regiones Amazonía, Caribe, Cafetera y Pacífico.
- > Entre los grupos poblacionales más afectados de la muestra encuestada se encuentran las comunidades indígenas y afrocolombianas, hogares encabezados por mujeres y hogares que no se dedican a actividades agropecuarias, los cuales fueron los que presentaron una mayor pérdida de ingresos como consecuencia de la pandemia.

Metodología

Con el apoyo financiero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) lidera el establecimiento de un sistema de monitoreo a través de datos en el contexto de COVID-19 y otros choques en el marco del Plan de Respuesta Humanitaria Global. El objetivo del mecanismo es mejorar la toma de decisiones para el fortalecimiento de la seguridad alimentaria y los medios de vida de todos los actores de las cadenas de valor agrícolas, ganaderas y pesqueras en países con crisis alimentaria, con especial atención a los productores.

Dentro del sistema de monitoreo, los datos se recolectan entre cada tres y cuatro meses, principalmente a través de entrevistas telefónicas asistidas por computadora. En el centro del análisis se encuentran las encuestas de hogar que se llevaron a cabo durante los meses de julio y agosto de 2020 para la primera ronda de recolección de datos. Este informe se sustenta de una combinación de métodos de recolección de información primaria y secundaria.

Se contactaron a diferentes actores que pudieran proveer información relacionada con la situación de los territorios priorizados, en el marco de variables críticas de la seguridad alimentaria, los medios de vida y el abastecimiento. Para ello, se tomaron en cuenta diferentes marcos temporales de afectación, que se extienden desde un mes hasta el último año, dependiendo de la metodología adoptada para medir cada variable. Con base en lo anterior, se entrevistaron a informantes a nivel de hogar, comerciantes de alimentos, agentes de tiendas de insumos agropecuarios e informantes clave de gobierno y organizaciones no gubernamentales, lo que permitió alcanzar un muestreo no probabilístico y por conveniencia que sirve como referente de análisis de la situación en las regiones del país. Dicho esto, se contactaron a:

- 1 837 hogares dedicados a actividades agropecuarias y no agropecuarias, de los cuales 850 fueron hogares beneficiarios de la FAO¹ y 987 fueron hogares encuestados seleccionados aleatoriamente, haciendo uso de la técnica de marcación aleatoria de dígitos;
- 197 comerciantes de alimentos, incluyendo graneros y abarrotes, carnicerías, distribuidores, frúveres, legumbres, mini-mercados, tiendas mixtas, supermercados y mayoristas;
- 100 agentes de tiendas de insumos agropecuarios; y
- 94 informantes clave² de entidades de Gobierno (59%), gremios de productores (23%), organizaciones no gubernamentales (5%), organizaciones de la sociedad civil (4%) y otros actores (9%).

¹ Los beneficiarios son una muestra de hogares de agricultura campesina, familiar y comunitaria que de manera directa o indirecta, han tenido contacto con FAO Colombia por medio de cada una de sus áreas programáticas: (i) alimentación y lucha contra la malnutrición, (ii) recursos naturales y gobernanza de los bosques, las tierras y el agua, (iii) innovación social y tecnológica para sistemas agroalimentarios sostenibles, (iv) agricultura familiar y mercados inclusivos y (v) gestión del riesgo y rehabilitación de medios de vida.

² Incluyen integrantes de secretarías de agricultura departamentales y municipales, funcionarios de gobernaciones, personal de entidades de extensión rural y asistencia técnica agropecuaria, personal de

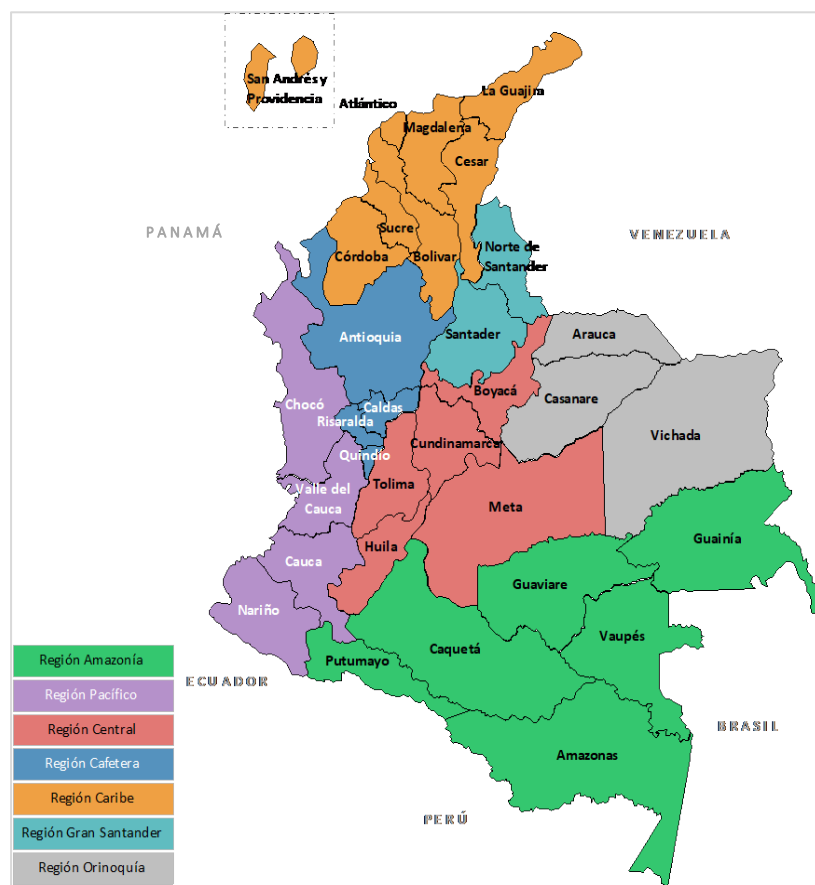
Colombia se caracteriza por una división política de 32 departamentos y un distrito capital, los cuales cuentan con autonomía para la toma de decisiones. Para el propósito de este estudio, los 32 departamentos fueron agrupados en distintas regiones que fueron generadas a conveniencia con el fin de presentar un análisis desagregado, por lo cual se tomaron en cuenta las Regiones Administrativas de Planificación (RAP), que son espacios de gobernanza con objetivos de desarrollo común.

En el marco de este estudio, los cuatro departamentos que no participan formalmente en esta clase de espacios (Antioquia, Arauca, Casanare y Vichada) fueron agregados a alguna RAP existente³ (Figura 1), así permitiendo poder agrupar la información en alguna región.

La distribución de los hogares encuestados e informantes clave entrevistados se encuentra en la Tabla 1.

Figura 1. Regiones de Colombia

(modificadas para efectos del presente estudio en base a las RAP existentes)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

entidades de seguridad alimentaria, miembros de gremios de productores y organizaciones de la sociedad civil y representantes de organizaciones no gubernamentales.

³ El Departamento de Antioquia fue agregado a la RAP Eje Cafetero; San Andrés y Providencia fueron agregados a la RAP Caribe; Arauca, Casanare y Vichada fueron agrupados en una región.

Tabla 1. Subdivisión de la muestra utilizada
(hogares encuestados e informantes clave entrevistados)
(desagregado por región, género, etnia y tipo de informante clave)

	Región Amazonía	Región Cafetera	Región Caribe	Región Central	Región Gran Santander	Región Orinoquía	Región Pacífico	TOTAL
Hogares encuestados	140	199	625 ⁴	514	53	62	244	1 837
Desagregado por género								
Hombre	65	98	315	309	17	25	110	939
Mujer	75	101	308	205	36	37	134	896
Desagregado por etnia								
Otro	68	94	280	272	32	28	74	848
Afrocolombiano	18	42	121	46	9	5	97	338
Indígena	18	13	93	12	2	12	12	162
Raizal	0	6	15	19	0	13	1	54
Rom or Gitano	0	0	1	0	0	3	0	4
No sabe	20	43	98	137	10	0	48	356
No responde	16	1	17	28	0	1	12	75
Desagregado por otros tipos de actores entrevistados								
Comerciantes	48	11	51	32	8	8	39	197
Informantes de tiendas de insumos agropecuarios	18	7	21	24	6	3	21	100
Informantes clave (organismos de gobierno y ONG)	11	7	32	21	3	4	14	92

Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Este análisis ha debido enfrentarse a limitaciones importantes. Por ejemplo, la implementación del cuestionario por medio de llamada telefónica no permite una caracterización exhaustiva de los hogares encuestados, y la muestra analizada no permite generalizar conclusiones sobre la población colombiana. Sin embargo, los resultados convergen en sugerir que ciertos perfiles de hogares se han visto afectados desproporcionalmente, y es un acercamiento inicial a la realidad de los territorios en el marco de la crisis impulsada por COVID-19.

⁴ Dos informantes de los hogares encuestados en la Región Caribe no proveyeron información sobre su género.

Antecedentes

El Índice de Pobreza Multidimensional de Colombia⁵ establece que el 17,5% de la población es pobre desde un punto de vista multidimensional. La prevalencia de pobreza multidimensional es más alta entre la población rural dispersa (34,5%), en comparación a la población asentada en municipalidades (12,3%), posicionándolos en un mayor riesgo de morbilidad (Alkire *et al.*, 2020). Pese a que la nutrición y el acceso a fuentes de agua potable y combustible para cocinar alimentos son esenciales para garantizar la calidad de vida, hay muchos otros aspectos de pobreza e inequidad sistémicos que de igual manera afectan la calidad de vida de las comunidades y, por lo tanto, hacen que muchos se hayan visto desproporcionadamente afectados por la actual crisis impulsada por la pandemia de COVID-19.

Como resultado de más de 50 años de conflicto interno, el país presenta uno de los mayores casos de desplazados internos a nivel mundial, con un estimado de 9 millones de víctimas del conflicto armado (UARIV, 2020). Durante los últimos años, Colombia también se ha convertido en un receptor de migración masiva desde Venezuela, el movimiento migratorio más grande en la historia moderna de América Latina. En función de ello, cerca de 1,7 millones de personas refugiadas y migrantes se encuentran actualmente en Colombia, además de unos 845 000 colombianos retornados (R4V, 2020).

La amplia diversidad geológica, geomorfológica, hidrológica y climática de Colombia se expresa en un conjunto de fenómenos que representan una potencial amenaza para su desarrollo socio-económico. En los últimos 20 años se han presentado más de 13 000 situaciones de afectaciones climáticas, mediante las cuales, en promedio, 2 800 viviendas son destruidas y 160 personas pierden la vida al año (DNP, 2018).⁶

Las encuestas de hogar llevadas a cabo en el marco de este estudio confirman que el brote de COVID-19 se sitúa en el marco de estas situaciones críticas y de vulnerabilidad. De los hogares entrevistados en el marco de este estudio, el 27% ha mencionado ser afectado por el conflicto armado colombiano, siendo los informantes de las regiones Pacífico y Amazonía los más golpeados por este flagelo. Pese a que la violencia afectó de manera sistémica a distintas regiones del país, principalmente en los departamentos de Antioquia, Santander y Norte de Santander entre 1958 y 2018 (OMC, 2020), en la muestra recabada se identifica la afectación en las regiones mencionadas (Pacífico y Amazonía) durante los tres meses previos a la encuesta.

⁵ El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) mide la pobreza del hogar en cinco dimensiones por medio de 15 indicadores relacionados con las condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y juventud, trabajo, salud y acceso a servicios públicos y condiciones de la vivienda. El indicador muestra la incidencia de hogares que presentan pobreza multidimensional y tiene una estrecha relación con las condiciones de vida que son efecto de la pobreza, entre ellas la inseguridad alimentaria infantil.

⁶ La distribución del nivel de exposición indica que 10,2 millones de hectáreas son inundables periódicamente, 11,7 millones de hectáreas tienen mayor susceptibilidad a movimientos en masa y 12,4 millones de hectáreas pueden presentar flujos torrenciales muy altos (DNP, 2018). Mientras los eventos geológicos ocasionan grandes pérdidas concentradas en un territorio y en un lapso relativamente corto, los fenómenos hidrometeorológicos generan impactos más localizados, pero de alta frecuencia, lo cual de manera acumulativa en el tiempo conlleva pérdidas, incluso mayores a las asociadas a los eventos sísmicos y erupciones volcánicas (Campos *et al.*, 2012).

La crisis migratoria relacionada con las problemáticas internas venezolanas se suma a los desafíos internos, lo cual ha hecho que Colombia cuente con una mayor población con necesidades humanitarias en el país. Para este año, 1 825 000 venezolanos se encuentran radicados en Colombia (Migración Colombia, 2020), ya sea de manera regular o irregular. Para determinar la muestra de hogares encuestados se identificó que las regiones de la Orinoquía y Amazonía han sido las más afectada por esta situación de migración y/o desplazamiento.

Una situación similar sucede con relación a las afectaciones climáticas, siendo la Amazonía y la región Pacífico donde la mayoría de hogares encuestados reportaron estos fenómenos como una dificultad a la que se están enfrentando.

Las afectaciones mencionadas por los hogares encuestados fueron más notorias entre los beneficiarios de la FAO que se dedicaban a la actividad agrícola. Esto está correlacionado al hecho de que son comunidades focalizadas en los proyectos de la organización debido a su alta vulnerabilidad previa a la pandemia de COVID-19. Sin embargo, fueron más notorias las afectaciones reportadas según la proporción de hogares encuestados no beneficiarios de la FAO dedicados a la ganadería o a ninguna actividad agropecuaria, frente a los que realizaban la misma actividad y que eran beneficiarios de proyectos de la FAO.

COVID-19 y otros factores de riesgo en el país

Al 23 de noviembre de 2020, Colombia registraba 1 518 067 casos de COVID-19, de los cuales 90 945 estaban activos.⁷ Durante noviembre se registraron, en promedio, 11 633 casos diarios, siendo este el número más alto de casos promedio reportados semanalmente desde que inició la toma y procesamiento de pruebas de COVID-19 (en marzo de 2020). Cabe resaltar que se han detectado dos variantes genéticas del virus en circulación y se han reconocido 12 sublinajes (Ministerio de Salud, 2020).

Desde marzo de 2020, el Gobierno colombiano ha adoptado medidas de carácter excepcional para contener el contagio por COVID-19, como la restricción de movilidad, toques de queda y cierres de aeropuertos y fronteras, entre otros, los cuales indirectamente han afectado la resiliencia de los medios de vida, la interacción normal entre actores de cadenas de abastecimiento y la seguridad alimentaria (OCHA, 2020). Tras aproximadamente tres meses de observación de medidas de mitigación flexibles (entre septiembre y noviembre de 2020), los gobiernos locales han empezado a imponer nuevas restricciones.

Con la intensificación de la pandemia se ha generado una disminución de niveles de consumo de servicios y ha aumentado el nivel ahorro de los hogares, por cautela o medida de prevención ante el contexto actual. Sumado a ello, la caída de los ingresos externos provenientes de otros países a través del turismo, exportaciones y remesas, entre otros factores, ha causado un choque negativo en la economía, en especial durante marzo y abril de 2020, lo que ha implicado la eliminación de 5,1 millones de empleos (Nuñez Méndez, 2020). Existen distintas proyecciones sobre la contracción de la economía en 2020, oscilando entre contracciones del 7,8% (FMI, 2020) hasta del 4,9% (Banco Mundial, 2020), escenarios que constituirían la primera recesión desde 1999.

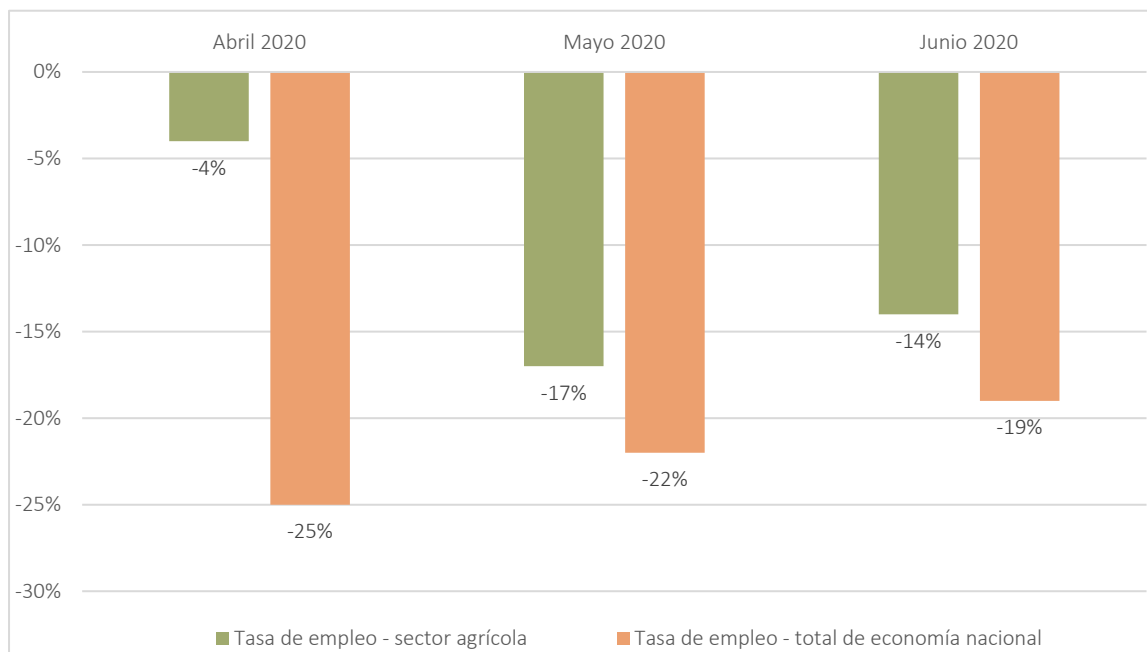
Solamente dos sectores de la economía han registrado crecimientos positivos: el sector agropecuario (2,5%), favorecido principalmente por las dinámicas del subsector pecuario y el subsector cafetero, y los servicios sociales (2,2%), impulsados principalmente por las actividades relacionadas con la atención en salud (ANIF, 2020). Además, las mayores contracciones se han visto en los sectores de minería y construcción.

En cuanto a la demanda, el consumo de los hogares se ha contraído en un 2,8% anual, en línea con las pérdidas de ingreso de los hogares, su alto nivel de endeudamiento y el aumento del desempleo (ANIF, 2020). Para abril, mayo y junio de 2020 (Figura 2), se observaron contracciones en el empleo nacional del 25, 22 y 19%, respectivamente (Nuñez Méndez, 2020).

⁷ El periodo de recolección de datos coincidió con el primer incremento de casos de COVID-19 en Colombia. Se estaban reportando alrededor de 3 000 casos nuevos diarios a inicios de julio, y se llegó a más de 13 000 casos para el 18 de agosto. A final de ese mismo mes, el número de casos diarios habría bajado a 8 000.

En el sector agropecuario se perdieron menos empleos que en los otros sectores; sin embargo, es importante entender que estos empleos son condicionados por las estaciones y la alta tasa de informalidad laboral en el sector rural⁸ (85% en 2017) (Quemba, 2018).

Figura 2. Tasa de empleo en el sector agrícola y la economía nacional (abril 2020–junio 2020)



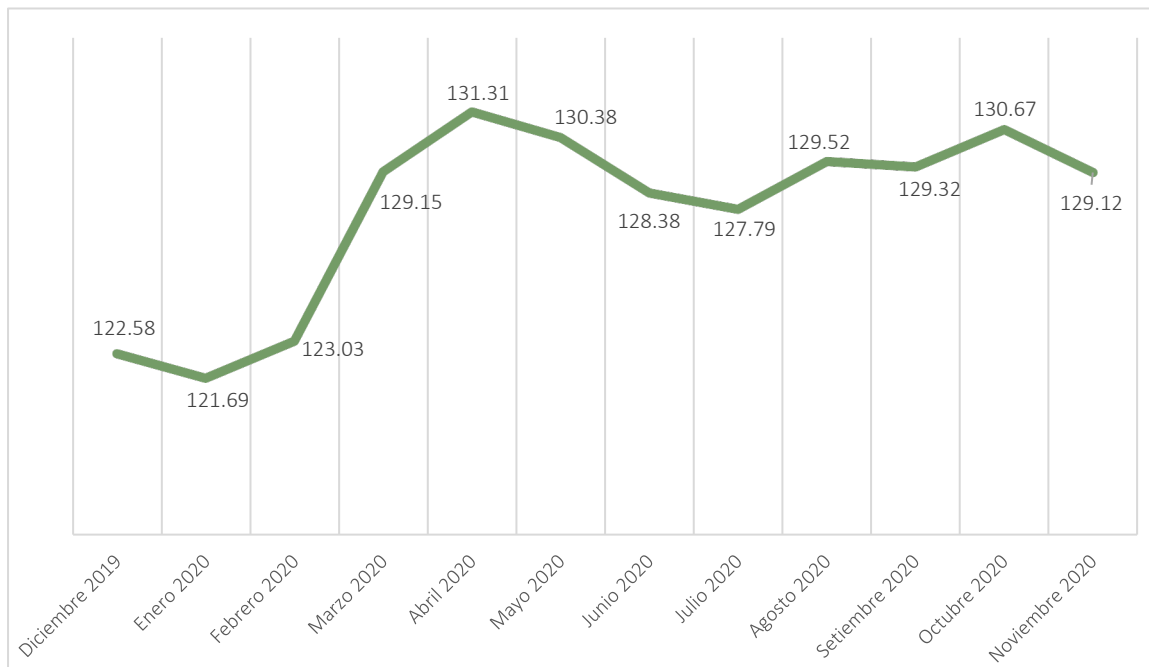
Fuente: Nuñez Méndez, 2020; adaptado de DANE, 2020a

Los microdatos de las encuestas de hogar para los meses de abril y mayo de 2020 señalan que los salarios e ingresos laborales por cuenta propia, es decir, de aquellos que no perdieron su trabajo, han visto una contracción del 36% en el sector urbano y del 22% en el sector rural (DANE, 2020a). Sin embargo, se han visto diferencias importantes por deciles de ingreso de la fuerza laboral: mientras el primer decil presentó una caída en los ingresos laborales por encima del 57%, el décimo decil reportó contracciones del 34%. Esto es de conformidad con lo esperado, ya que dichos efectos impactan mucho más a los hogares en condiciones de pobreza y vulnerabilidad (Nuñez Méndez, 2020).

En su informe de política monetaria de abril 2020, el Banco de la República pronosticó que la inflación se ubicará entre el 1 y el 3% en 2020 (Banco de la República, 2020), lo cual es inferior a la tasa de inflación registrada en 2019 (3,8%). La menor tasa de inflación se explicaría en función de la debilidad en la demanda y los excesos de capacidad productiva identificados. Con respecto a la tasa de cambio, el Banco de la República estimó una depreciación del 17,3% para el final de 2020 respecto al cierre de 2019, lo que implicaría un costo mayor de las importaciones al país. El alza en costos de las importancias se empezó a evidencia en marzo de 2020 (Figura 3).

⁸ La informalidad laboral se basa en un contexto histórico complejo, influida por diversos factores como la concentración de la propiedad privada, el uso inadecuado de la tierra, el conflicto armado interno, los niveles de educación, la rigidez del mercado laboral y el acceso a mercados (Idarraga, Bustamante y Tribín, 2020).

Figura 3. Evolución del índice de precios de importación (diciembre 2019–noviembre 2020)

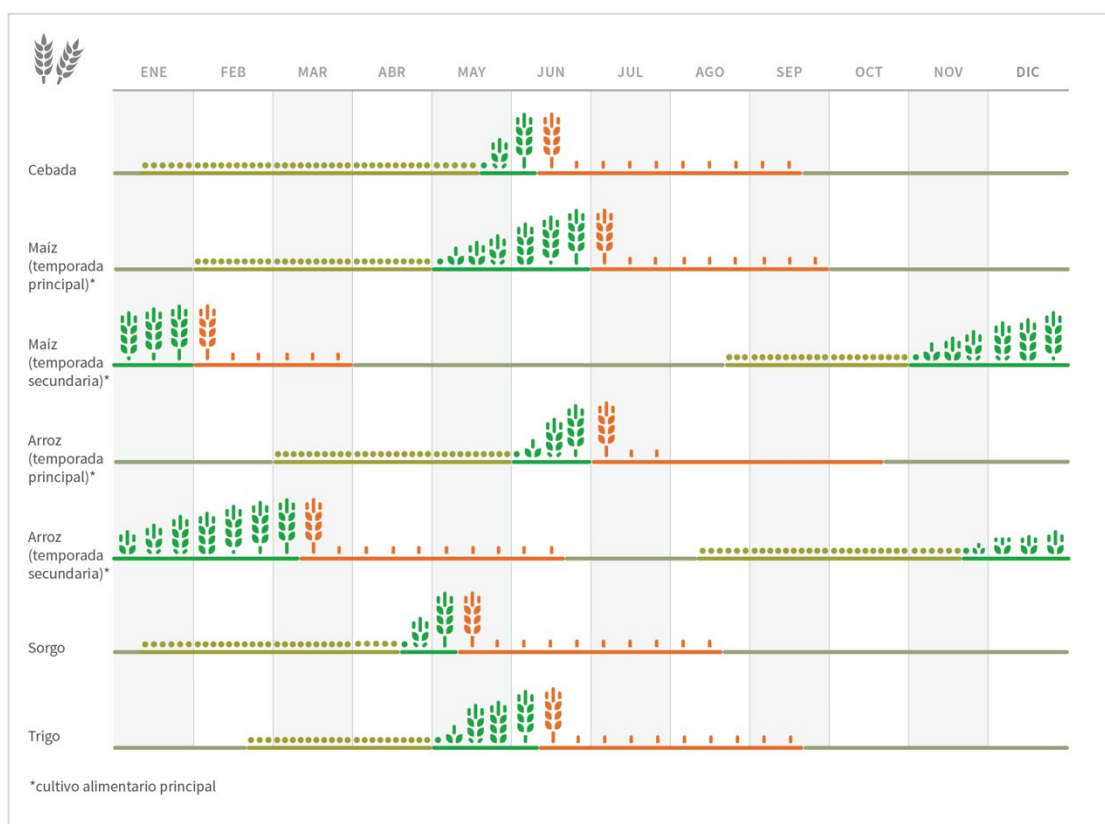


Fuente: Trading Economic Forum, 2020

Producción agrícola

Colombia cuenta con dos temporadas de siembra de los principales cultivos (de enero a mayo y de agosto a noviembre),⁹ cosechando de junio a septiembre (Figura 4).

Figura 4. Calendario de producción de cultivos en Colombia



Fuente: FAO GIEWS, 2021

Una grande parte del territorio colombiano es dominado por un sistema agroforestal, centrado en la Cuenca Amazonas. Este sistema comprende una actividad agrícola indígena dispersa y de colonos de bajos insumos, intercalada con ganadería extensiva y plantaciones ocasionales, especialmente hacia el margen del área. La superficie cultivada representa poco más del 1% del total, y cuenta con una densidad poblacional muy baja.

El Departamento de Vichada se caracteriza por un sistema agrícola extenso mixto (cerrados y llanos) que cubre áreas boscosas y de sabanas abiertas. En la parte central del país domina un sistema intensivo mixto altiplano (Andes del Norte) que contiene dos subsistemas distintos, generalmente diferenciados por la altitud: (i) los valles intermontanos bien desarrollados y las laderas bajas, los cuales son el corazón de la producción de café y la horticultura andina, y (ii) la sierra y los valles altos donde predominan los cultivos templados, el maíz, la producción de cerdos y donde la cultura indígena tradicional está fuertemente asentada.

⁹ El calendario de cultivos está disponible en www.fao.org/giews/countrybrief/country.jsp?lang=en&code=COL

En la costa pacífica, un sistema de plantación costera y mixta ocupa algunas de las tierras agrícolas más ricas de la región, pero también incluye manglares y áreas aisladas de bosque tropical. Hay dos subsistemas principales en esta región: (i) las explotaciones agrícolas familiares de pequeña escala con agricultura mixta, la pesca en tierra y el empleo frecuente fuera de la explotación (por ejemplo, el turismo), y (ii) las plantaciones a gran escala, típicamente orientadas a la exportación (FAO, 2020a).

Cultivos

Para la principal temporada de producción de arroz de 2020, se esperaba una producción superior a la media debido a una expansión de las siembras impulsada por los altos precios internos como resultado de la fuerte demanda local. También se esperaba que los rendimientos estuviesen por encima del promedio, lo que refleja un suministro de agua adecuado para los cultivos, tanto a través de los sistemas de riego (en los Departamentos de Tolima y Huila) como en las reservas de humedad del suelo adecuadas en las áreas de secano en la región de los Llanos Orientales (FAO, 2020b).

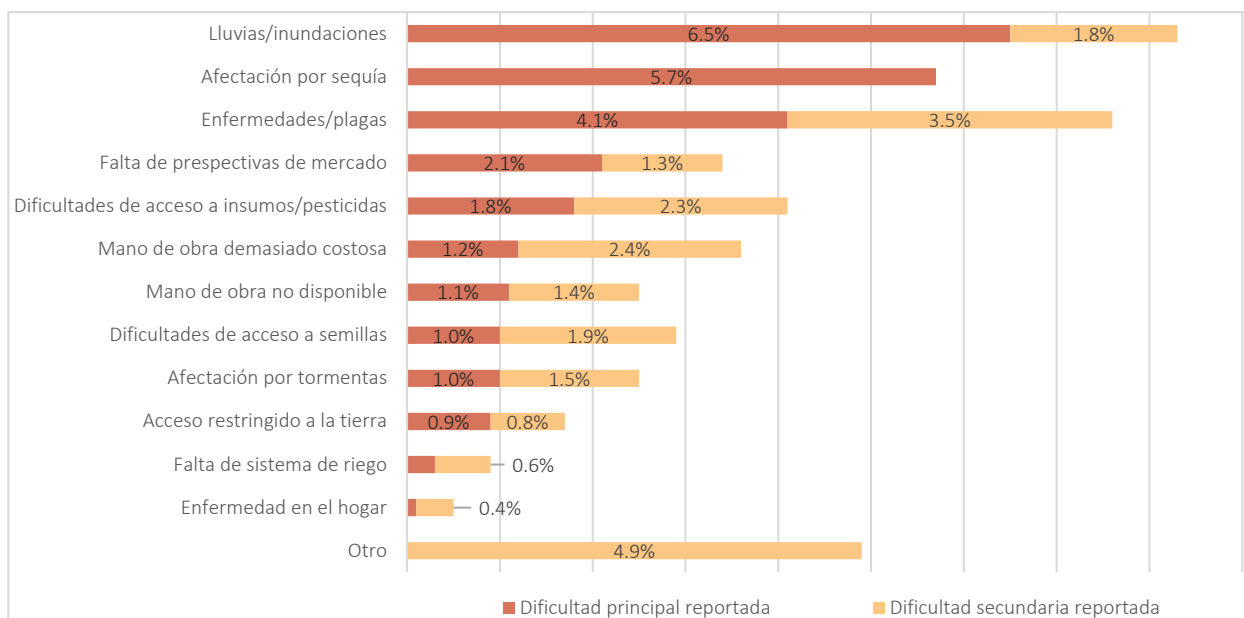
Por el contrario, se esperaba una producción de maíz por debajo del promedio debido a los bajos rendimientos en las principales zonas productoras del norte de Antioquia y el Caribe, que se vieron afectadas por la persistencia de la sequía y las altas temperaturas durante las etapas de siembra y desarrollo del cultivo. Estos déficits de producción localizados fueron compensados por las favorables perspectivas de producción en otras áreas productoras de las regiones de la Cordillera Central y de los Llanos Orientales (FAO, 2020b). Estas estimaciones nacionales son coherentes con los resultados del presente estudio,¹⁰ ya que los hogares agrícolas encuestados se encontraban en distintos procesos de producción. La mayoría se encontraba realizando la cosecha de productos, mientras que otros se encontraban en el proceso de crecimiento de los cultivos. El 47,7% mencionó contar con la misma área sembrada del periodo anterior, mientras que el 30,5% reportó haber sufrido afectaciones que los llevó a cultivar cantidades inferiores.

De las dificultades en el proceso productivo reportadas, una proporción importante de los hogares encuestados (48%) mencionó haber enfrentado choques significativos, principalmente relacionados con las fuertes lluvias o inundaciones, brotes de plagas o enfermedades y sequías prolongadas. Los cultivos más afectados fueron: café (en las regiones Gran Santander y Central), yuca (en las regiones Caribe, Cafetera y Amazonía), plátano (en todas las regiones) y maíz (en las regiones Caribe, Orinoquía y Amazonía).

La Figura 5 presenta los porcentajes de hogares encuestados que reportaron el tipo de dificultades enfrentadas (principal y secundaria) en sus procesos de cultivo en los tres meses precedentes a la encuesta.

¹⁰ El 51,6% de los entrevistados estaban involucrados en la producción agropecuaria. La principal actividad desarrollada es la producción de cultivos seguido de la ganadería.

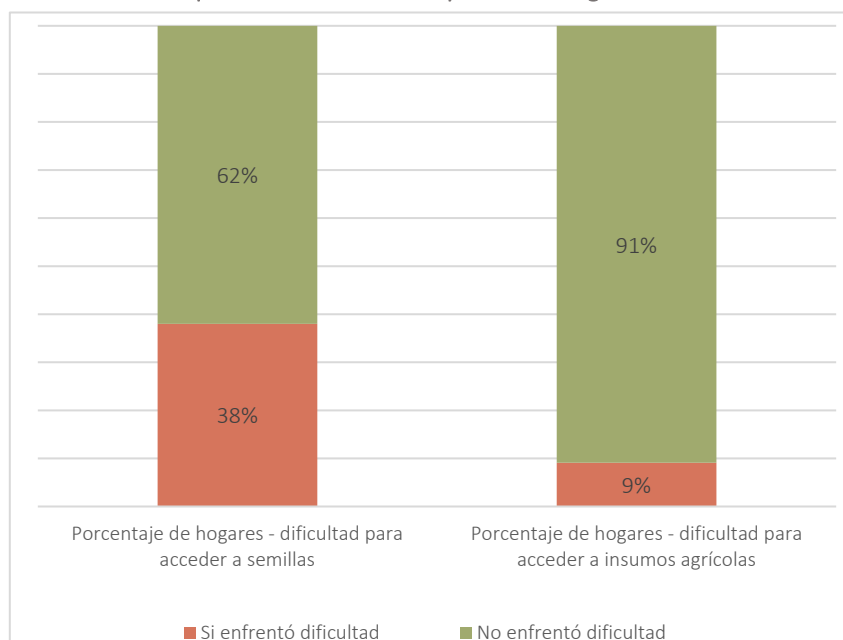
Figura 5. Porcentaje de hogares encuestados que reportan dificultades en su producción de cultivos en los tres meses previos a la encuesta (desagregado por dificultad principal y secundaria reportada)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Adicionalmente a las dificultades relacionadas con afectaciones climáticas, los hogares encuestados también reportaron la presencia de problemas con el acceso a insumos para la producción. Mientras que los choques son atípicos, también se han identificado dificultades para acceder a semillas y a insumos agrícolas (Figura 6) que, para el caso de las semillas, están relacionados principalmente al incremento de precios, a los ingresos insuficientes para su compra o a su falta de disponibilidad en el mercado local (Figura 7).

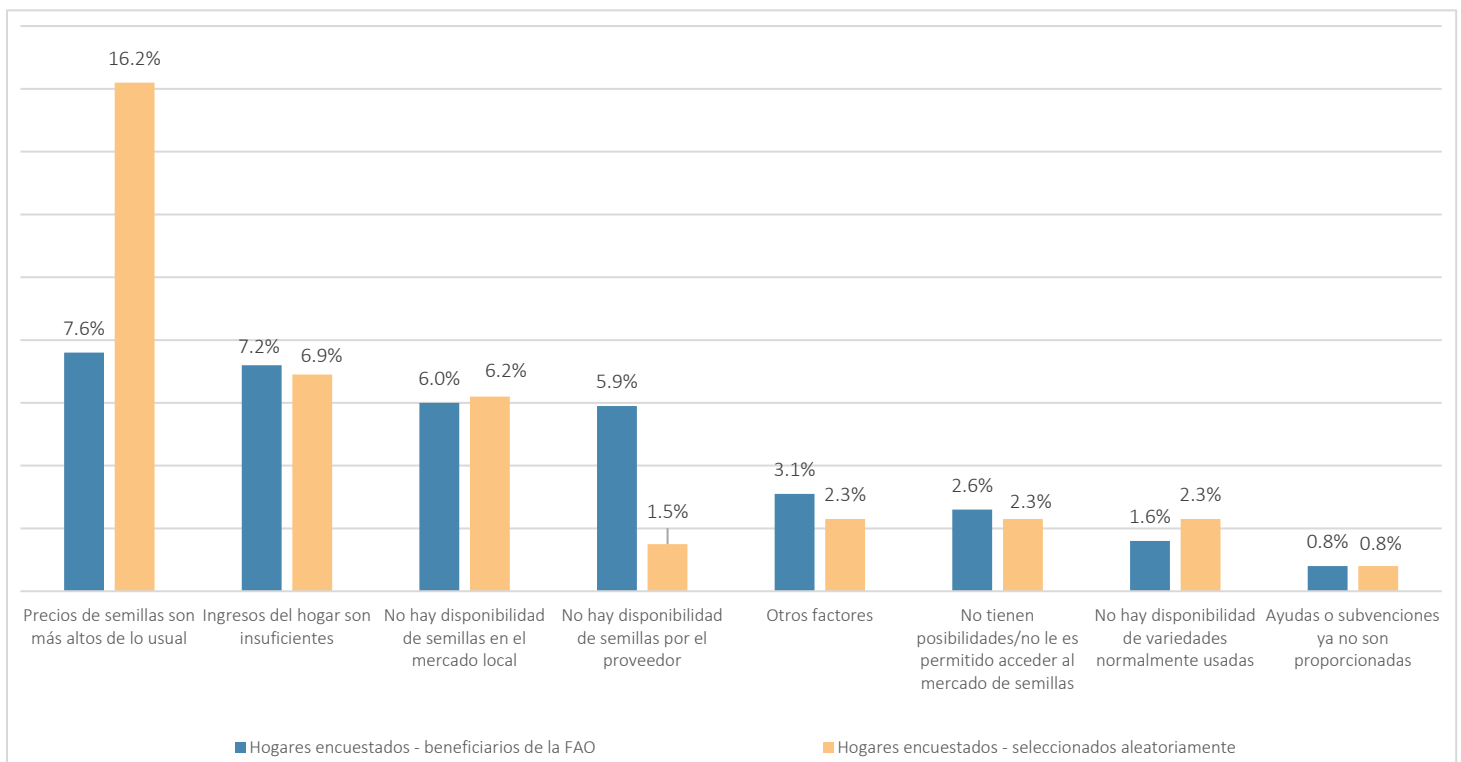
Figura 6. Porcentaje de hogares encuestados que reportan dificultades para acceder a semillas y a insumos agrícolas



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

La Figura 7 presenta información sobre las dificultades enfrentadas por los hogares para acceder a semillas; estas están correlacionadas con las afectaciones en el proceso de cultivo. Se logra identificar que la principal razón que afectó a los hogares productores identifica que los productores no beneficiarios de FAO eran menos resilientes a las disrupciones de mercado de semillas. Las regiones más afectadas son la Región Caribe y la Región Pacífico, las cuales tienen mayores problemáticas para el acceso a semillas.

Figura 7. Porcentaje de hogares encuestados que reportan dificultades para acceder a semillas de acuerdo a los factores reportados (desagregado por hogares encuestados [beneficiarios FAO] y hogares encuestados seleccionados aleatoriamente)

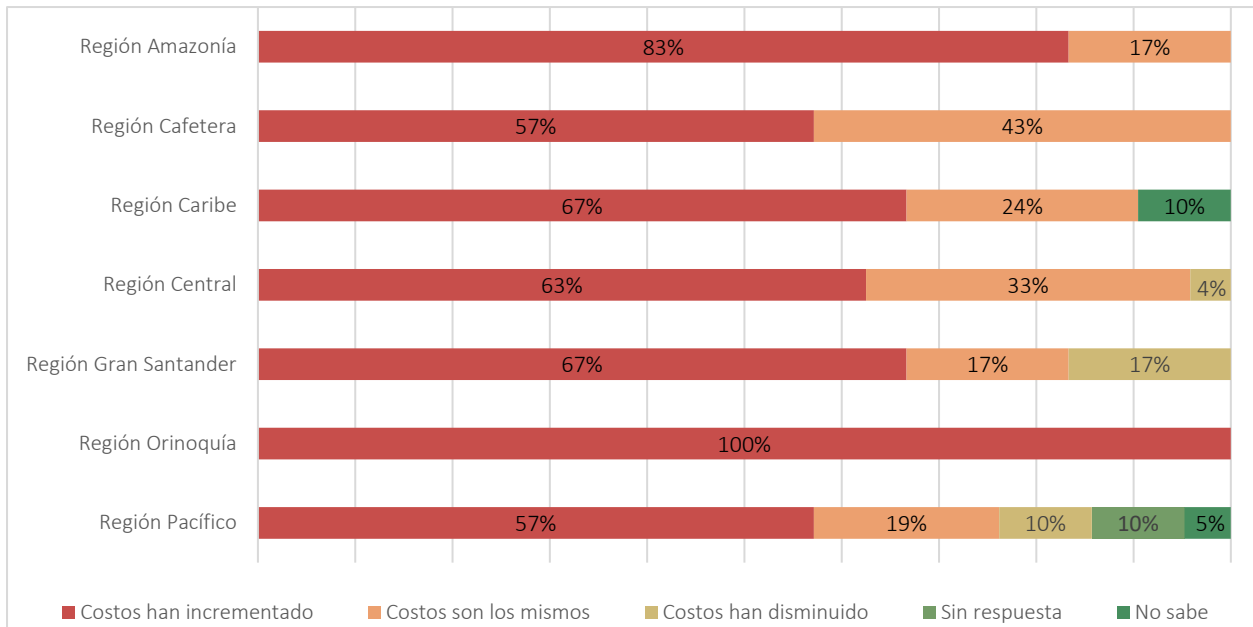


Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Los resultados de las entrevistas a los representantes de las tiendas de insumos agrícolas corroboran la conclusión sobre el encarecimiento de estos productos en los últimos tres meses (Figura 8). Se reafirma el hecho de que los precios de adquisición de insumos aumentaron de manera generalizada en distintos territorios, corroborando la información presentada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en mayo de 2020 (DANE, 2020b).¹¹

¹¹ Este es el caso particularmente para insecticidas, acaricidas y nematocidas, presentando un incremento generalizado del 57,6% (DANE, 2020b).

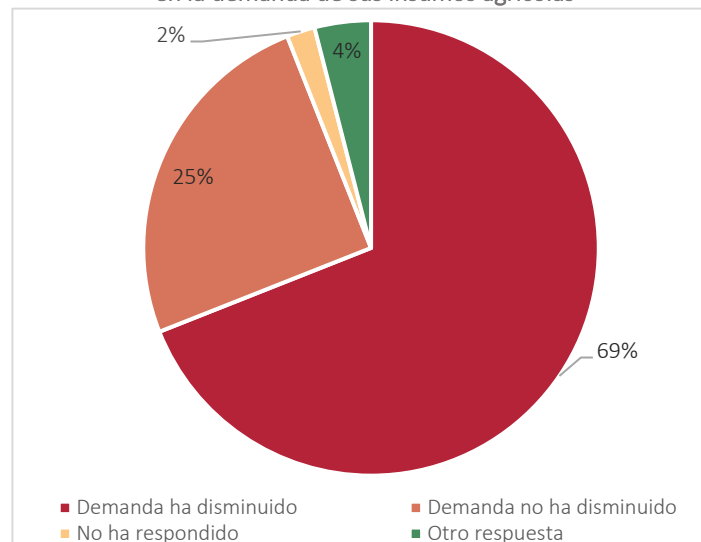
Figura 8. Cambios en el costo de la compra de insumos agrícolas según reportado por los comerciantes de tiendas de insumos entrevistados (desagregado por región)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Para las tiendas de insumos, se identificó una considerable disminución en la demanda de insumos agrícolas por parte de compradores (Figura 9), representado en disminución en ventas y en cantidades comercializadas en distintas regiones (Figura 10).¹² Los comerciantes de insumos agrícolas entrevistados reportaron afectaciones adicionales, representadas en el cierre de sus establecimientos debido a las medidas de cuarentena.

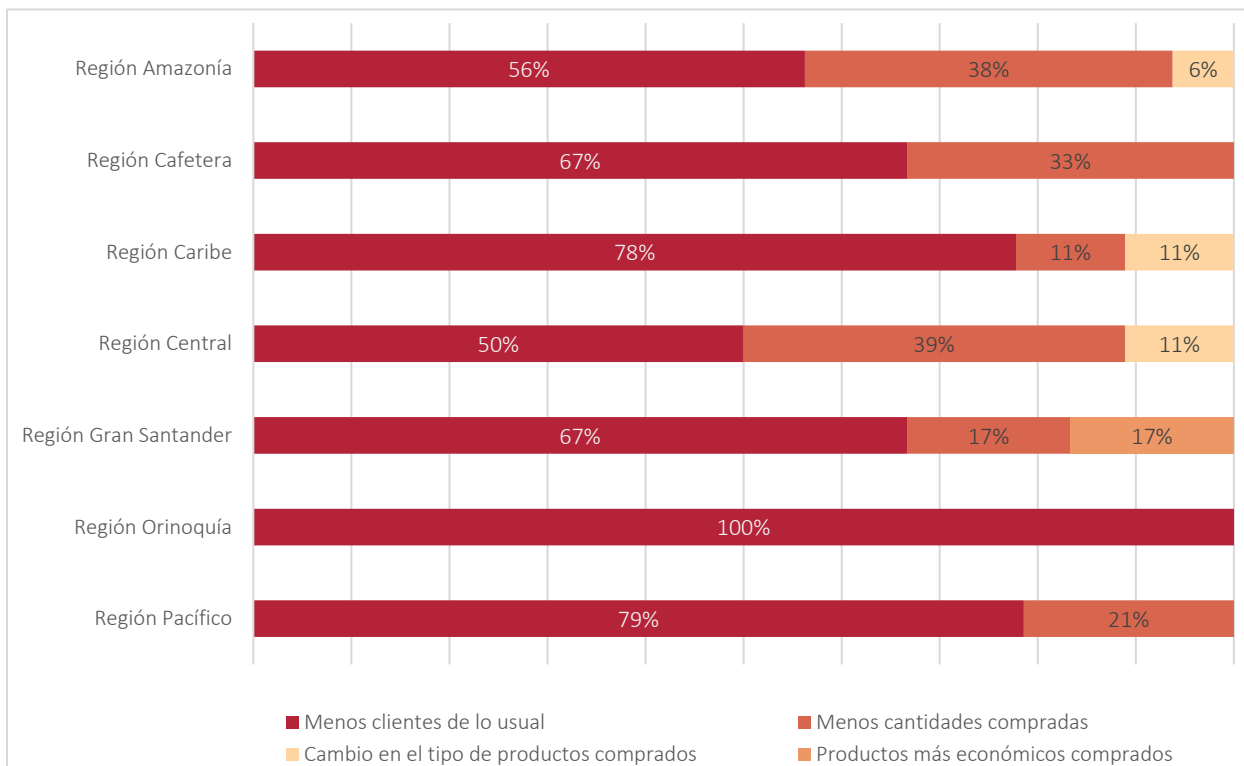
Figura 9. Porcentaje de comerciantes entrevistados que reportan cambios en la demanda de sus insumos agrícolas



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

¹² El Gobierno eliminó los aranceles para determinados insumos agrícolas importados, principalmente fertilizantes y plaguicidas, por dos años a partir del 26 de junio de 2020 con el objetivo de reducir los costos de producción, conforme el Decreto Ministerial 894 del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

Figura 10. Porcentaje de comerciantes entrevistados que reportan la principal razón de cambio en la demanda de sus insumos agrícolas (desagregado por región y por tipo de cambio en la demanda)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Aunque no se presenta un escenario de escasez de insumos agrícolas, la información recabada vislumbra un contexto de carencia de algunos renglones de productos que suelen comercializarse, como los medicamentos veterinarios, fertilizantes y químicos.

Es importante reconocer que las respuestas de los hogares encuestados y de los representantes de las tiendas de insumos son coherentes entre sí. Ambos grupos de respuestas sugieren que, por un lado, la demanda de semillas e insumos agrícolas se ha contraído ya que la capacidad adquisitiva de los productores se ha visto afectada y, por otro lado, que el encarecimiento de los insumos agrícolas ha sido impulsado por una disrupción del comercio internacional, del cual Colombia depende para la compra de materias primas para la producción agropecuaria.

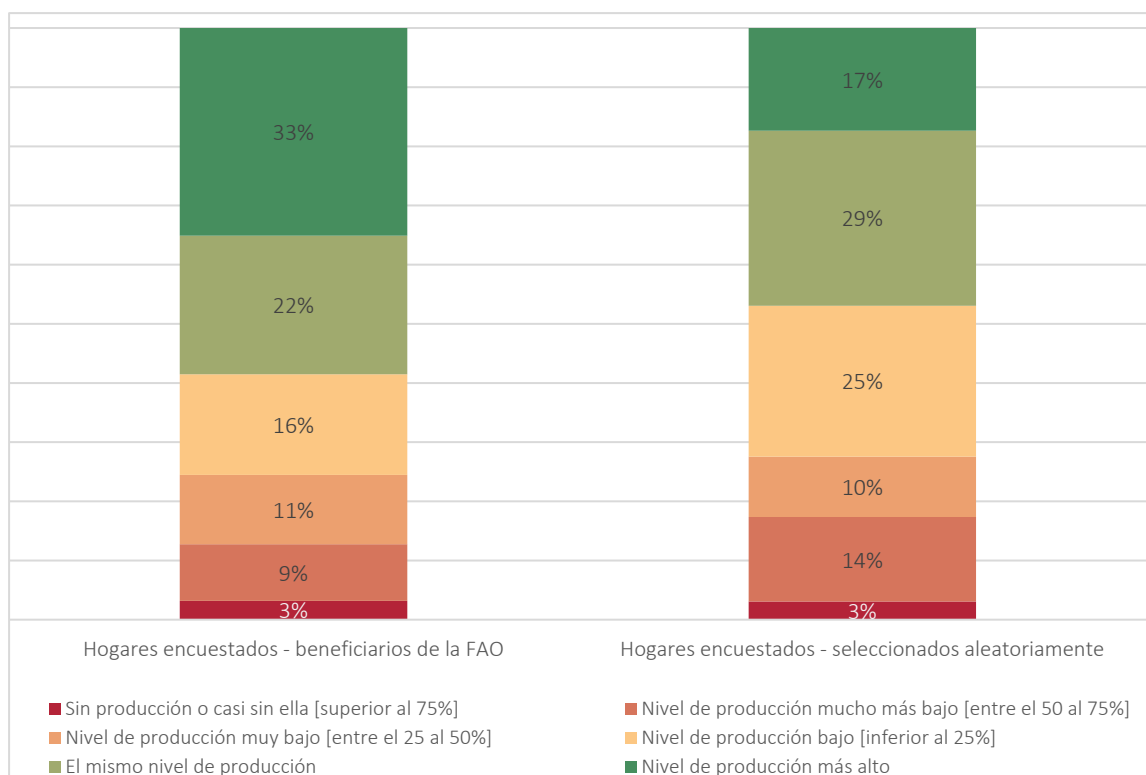
Como se presenta en las siguientes secciones de este informe, la disminución de la producción y ventas – y por lo tanto de los ingresos – no se concentran en los hogares que mayormente han enfrentado esta problemática con insumos agrícolas, ya que no se identificó una asociación entre estas dos variables por medio de la prueba del Chi Cuadrado.¹³

¹³ La prueba de independencia de Chi cuadrado compara la distribución que se observa con la distribución esperada. Si esta distribución observada es suficientemente diferente a la distribución esperada, la hipótesis nula (que dicta que no hay relación) puede ser rechazada y se puede inferir que las variables están relacionadas entre sí.

Respondiendo sobre el proceso productivo de sus cultivos, el 41,1% de los hogares agrícolas encuestados afirmaron que sus cosechas, en general, tuvieron un menor rendimiento que el periodo anterior. Los encuestados que cultivan, como su cultivo principal, arroz, maíz, papa y yuca (cultivos típicos de agricultura familiar), reportaron una disminución importante en su producción (superior al 45%).

De los cultivos comerciales, el 48% de productores de café mencionaron un menor rendimiento frente al año pasado. A pesar de las dificultades en las cadenas de abastecimiento de semilla e insumos y las afectaciones climáticas, la mayoría de los hogares agrícolas encuestados no mencionaron estar afectados de manera drástica. Sólo el 23% de los hogares beneficiarios de FAO y el 27% de los hogares seleccionados aleatoriamente¹⁴ mencionaron haber obtenido rendimientos inferiores al 25% con respecto al año anterior (Figura 11).

Figura 11. Nivel de rendimiento de producción de hogares encuestados en relación al año anterior
(desagregado por hogares encuestados [beneficiarios de la FAO]
y hogares encuestados seleccionados aleatoriamente)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

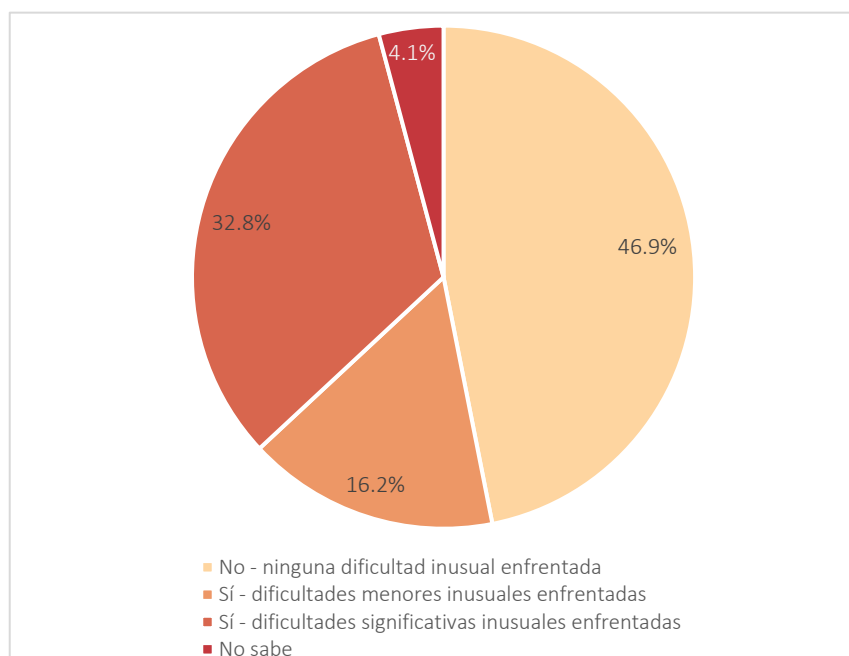
¹⁴ Se toman en cuenta los informantes que mencionaron rendimientos inferiores al 25% con respecto al año anterior (sin producción o casi sin ella; nivel de producción mucho más bajo y nivel de producción muy bajo).

Producción animal

El 13,3% de los hogares encuestados se dedicaban a la producción de ganadería bovina o de especies menores, como aves de corral y porcicultura. Entre ellos, el 16% (correspondiente al 2% de la muestra total) reportó haber enfrentado dificultades menores, mientras que el 33% (correspondiente al 4% de la muestra total) reportó dificultades mayores. Estos problemas a lo largo de la producción pecuaria se presentaron principalmente en las regiones Orinoquía y Cafetera (Figura 12), afectando en mayor medida al grupo de hogares encuestados beneficiarios de FAO (35% de este grupo reportó dificultades mayores, frente al 24% de los hogares seleccionados aleatoriamente).

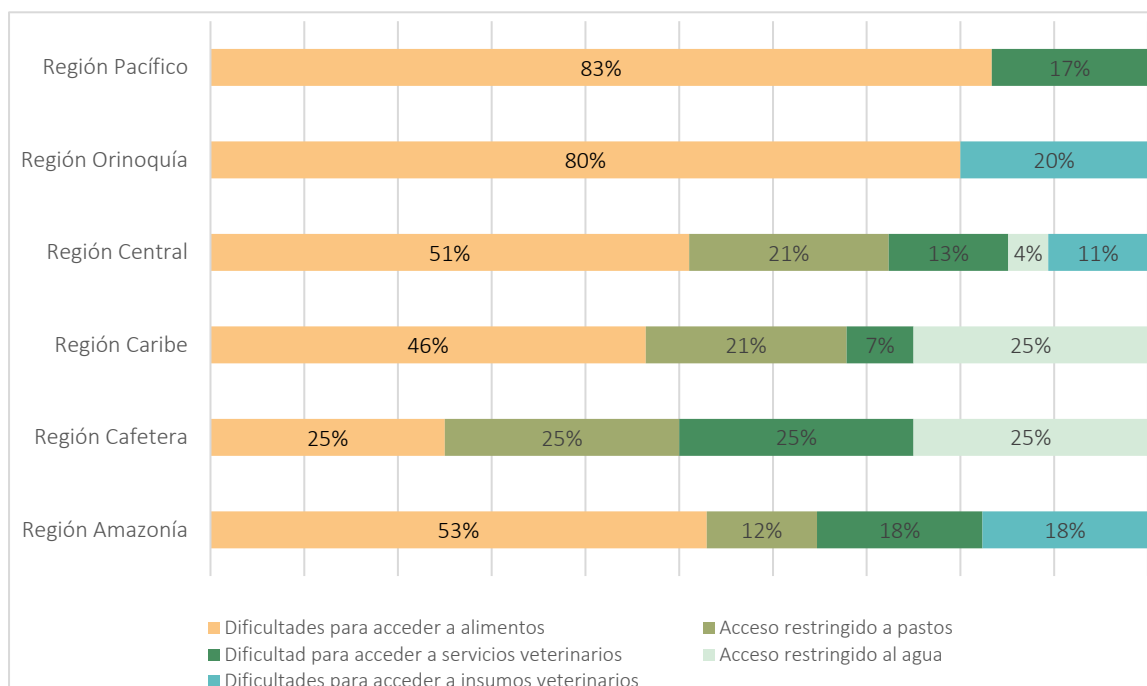
En general, el principal inconveniente que ha afectado a los productores pecuarios es la falta de alimento y pastos para el ganado; también se reportaron dificultades para acceder a recursos de agua en las regiones Cafetera y Caribe.

Figura 12. Porcentaje de productores pecuarios encuestados que reportan dificultades en su producción bovina y de especies menores



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

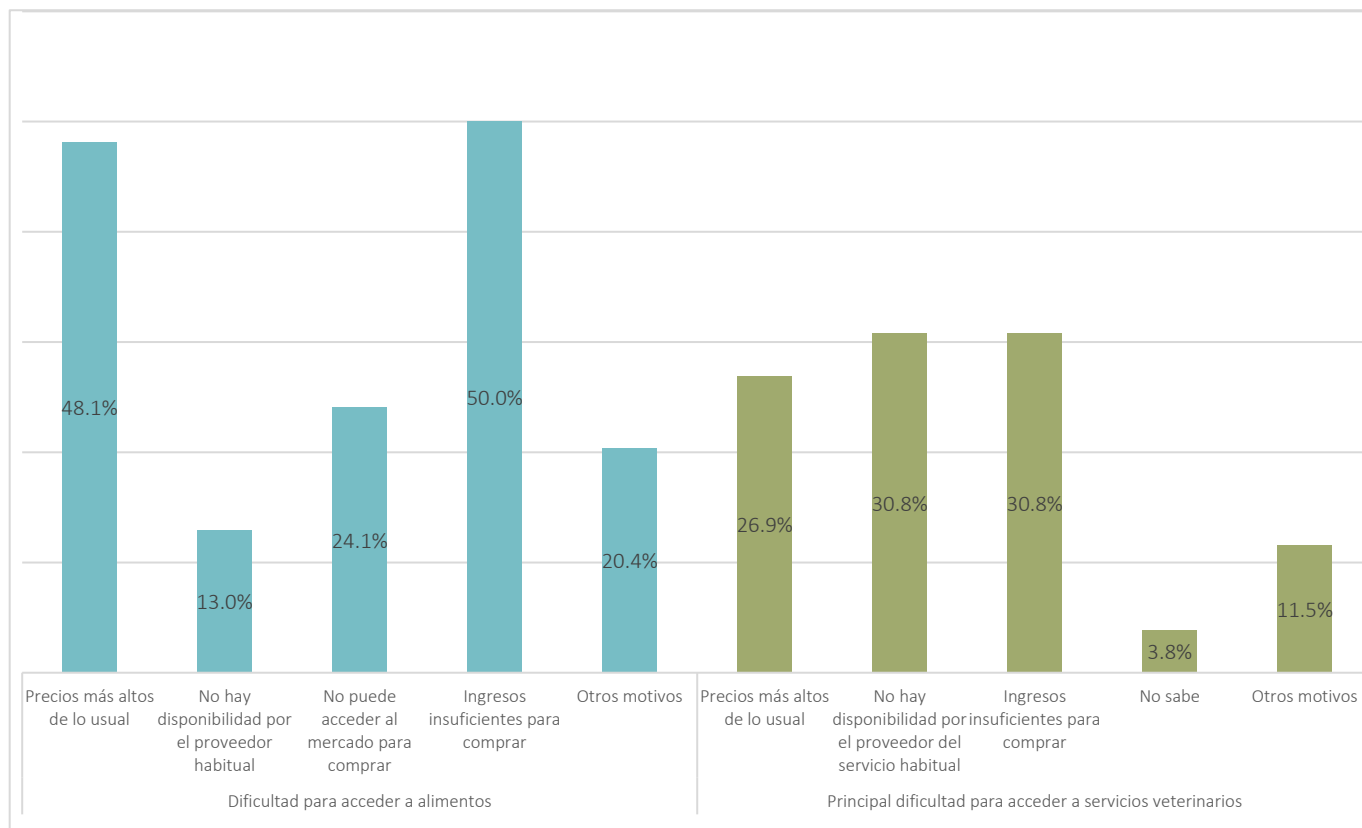
Figura 13. Porcentaje de productores pecuarios encuestados que reportan dificultades en su producción bovina y de especies menores (desagregado por región y por tipo de dificultad)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

El inconveniente detrás de la adquisición de alimentos se debe principalmente al hecho que los proveedores no contaban con los insumos o materias primas que se solían comprar. De igual manera, no se podía acceder al mercado a comprar los insumos agrícolas necesarios, además de existir problemas asociados a los ingresos de los productores y precios de mercado. Las problemáticas relacionadas al acceso a servicios veterinarios se debieron a la falta de recursos, al igual que a la limitación en el acceso a proveedores de servicios veterinarios (Figura 14).

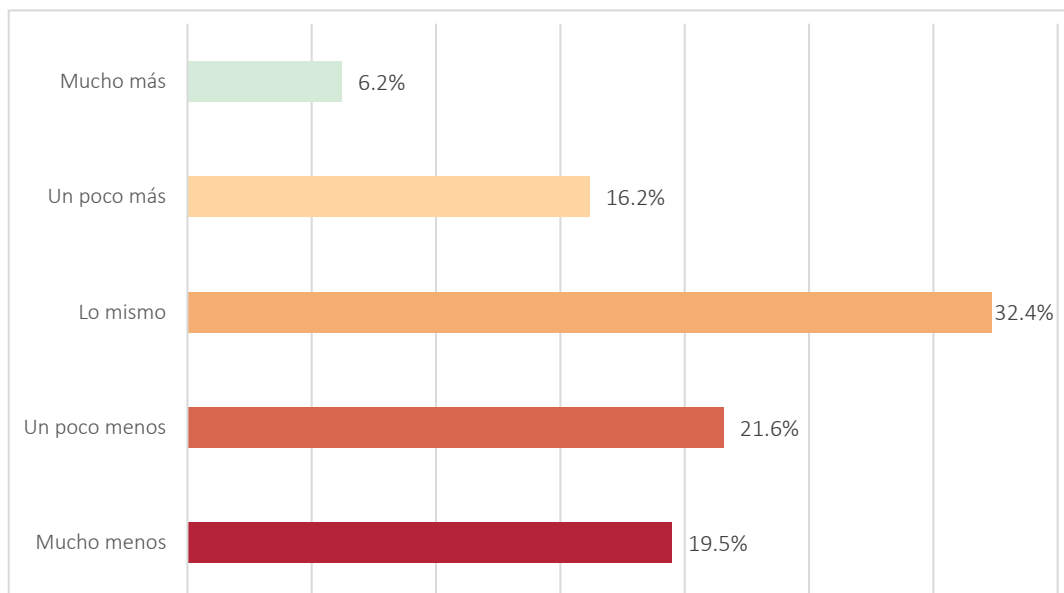
Figura 14. Porcentaje de hogares de producción pecuaria encuestados que reportan dificultades para acceder a alimentos y a servicios veterinarios (desagregado por tipo de dificultad enfrentada)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Con relación al número de cabezas de ganado con las que cuentan los productores en comparación al periodo anterior, se identificó una reducción en el número de cabezas de ganado (Figura 15) según reportado por los hogares de producción pecuaria encuestados. El 41,1% ha afirmado una reducción en el número de cabezas de Ganado, situación que estuvo asociada principalmente a la venta de emergencia para la generación de efectivo (reportado por el 40% de hogares de producción pecuaria) y la dificultad en alimentar los animales (reportado por el 26% de hogares de producción pecuaria). Los grandes ganaderos (con más de 200 cabezas de ganado) fueron los más afectados entre los hogares de producción pecuaria encuestados, dado que tuvieron que disminuir el número de cabezas, en vista de las múltiples dificultades para mantener su ganadería.

Figura 15. Porcentaje de hogares de producción pecuaria encuestados que reportan cambios en el número de cabezas de ganado (desagregado por nivel de variación en el número de cabezas de ganado)

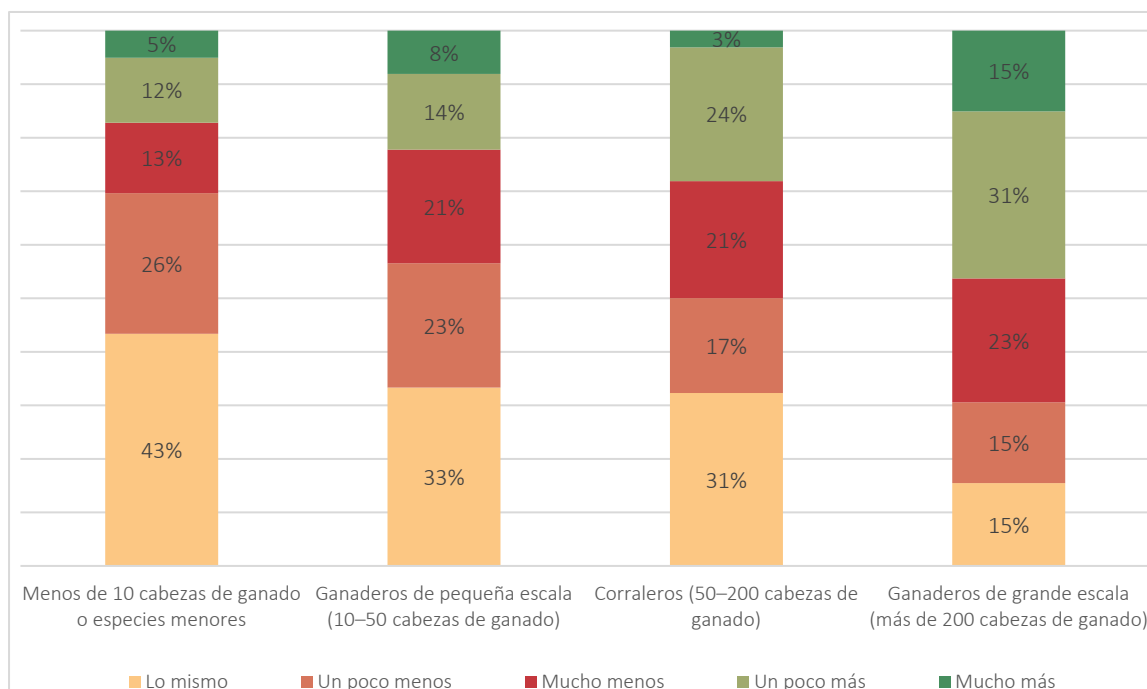


Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Aunque los datos no son representativos de la población ganadera en general, la Figura 16 sugiere que los ganaderos de pequeña escala, en su mayoría, mantuvieron el mismo número de cabezas de ganado del año pasado. Por otro lado, los grupos más afectados por la disminución fueron los ganaderos de grande escala pese a que algunos de ellos habían incrementado significativamente su número de cabezas de ganado.

Cabe señalar que las reducciones de ventas e ingresos y la adopción de estrategias de sobrevivencia tienen que ver en particular con los hogares que mencionaron haber enfrentado dificultades de acceso al pasto y servicios veterinarios. Por otro lado, fueron mucho menos afectados aquellos que enfrentaron dificultades de acceso a productos veterinarios y alimentos. Estos resultados sugieren que el acceso al pasto y servicios veterinarios tuvieron un impacto mayor, o que son problemas más relevantes, para los ganaderos de pequeña escala, quienes suelen utilizar menos productos veterinarios y alimentos y dependen más de los pastos y servicios veterinarios públicos.

Figura 16. Porcentaje de hogares de producción pecuaria encuestados que reportan cambios en su número de cabezas de ganado (desagregado por tamaño de hato ganadero y tipo de fluctuación)



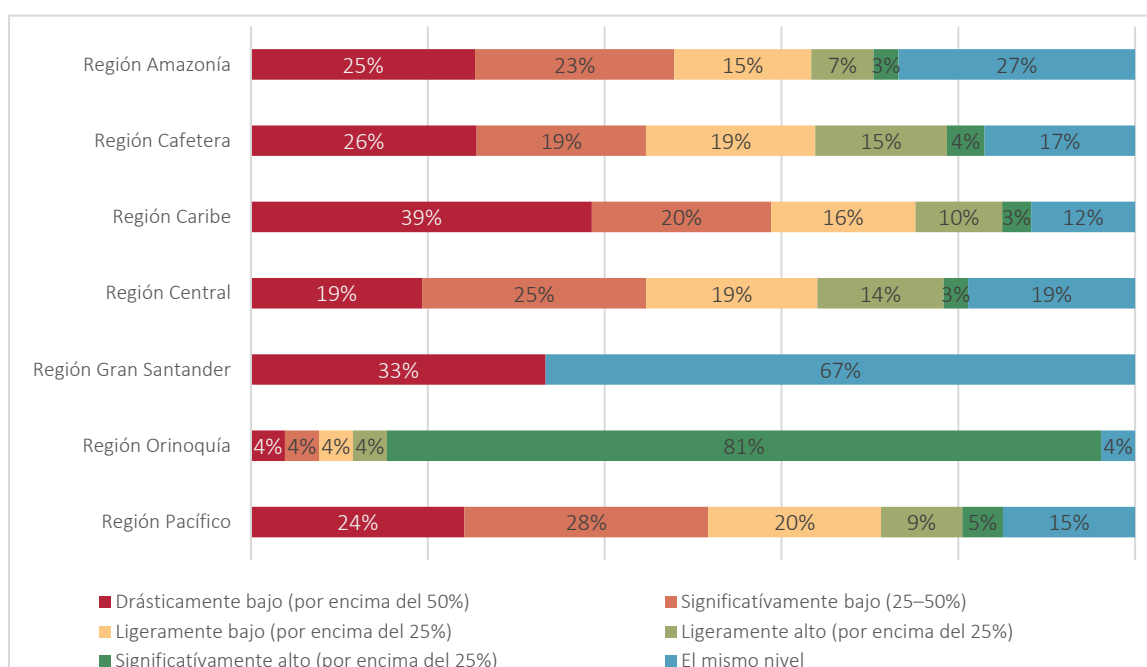
Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

En general, se puede evidenciar que, para los productores pecuarios, las dificultades estuvieron asociadas en su mayoría con la adquisición de alimentos y los servicios veterinarios, mientras que la reducción de cabezas de ganado fue reportada en mayores proporciones por los ganaderos de gran escala (aquellos con más de 200 cabezas de ganado). A continuación, se discutirá cómo, en el marco de la crisis de salud pública actual, los productores han tenido que afrontar la afectación de su capital (ganado) en el contexto de COVID-19.

Abastecimiento y mercados de alimentos

Uno de los principales impactos que han sufrido los productores en las distintas regiones del país es la dificultad al comercializar su producción de manera eficiente. El 49% de los beneficiarios de FAO encuestados y el 45% de los hogares seleccionados aleatoriamente afirmaron tener dificultades importantes en este sentido, con respecto al mismo periodo del año anterior. Entendiendo que la muestra no es estadísticamente representativa, ésta permite de todas maneras presentar la realidad de los hogares encuestados y de las regiones donde una mayor proporción de hogares han reportado una afectación drástica en materia de comercialización (regiones Caribe, Gran Santander y Amazonía) (Figura 17). Por otro lado, los hogares encuestados de la Región Orinoquía reportaron un incremento de sus ingresos para este periodo en comparación al año pasado.

Figura 17. Nivel de afectación en la comercialización de hogares productores encuestados (desagregado por región)

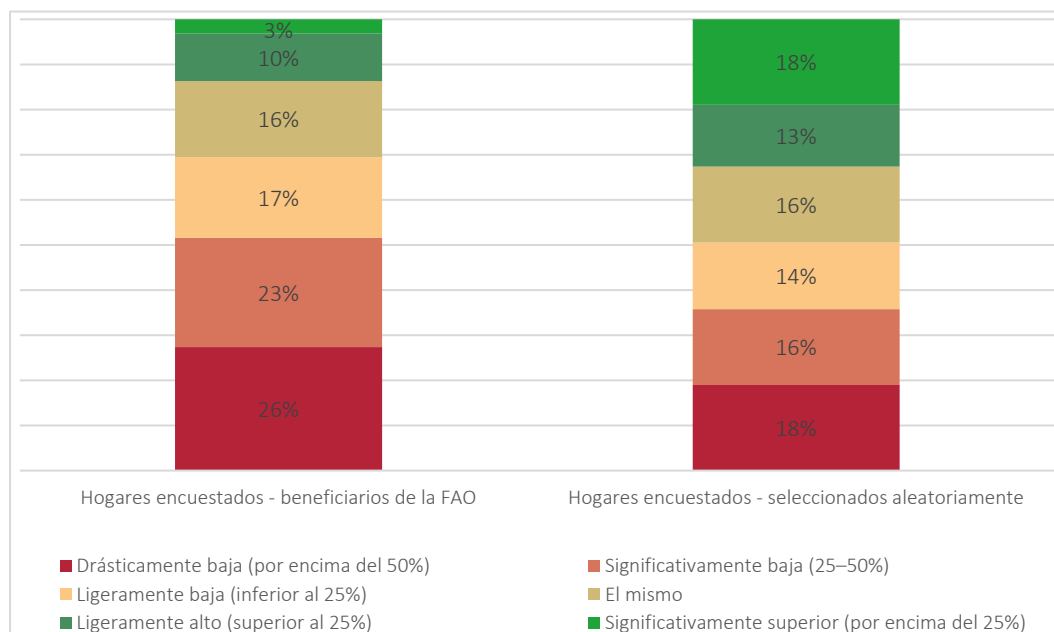


Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

La muestra de beneficiarios de la FAO parece más afectada por las dificultades en comercialización (Figura 18). Cabe mencionar que la principal problemática que viven los productores al momento de comercializar sus productos (Figura 18) es la restricción para acceder a los mercados, una limitación común y en proporciones similares, tanto para la muestra de hogares encuestados beneficiarios de la FAO como de hogares encuestados seleccionados aleatoriamente.¹⁵

¹⁵ Aunque se observan diferencias por tipo de muestra en relación a la demanda, la comercialización es una de las principales problemáticas de los productores a nivel nacional, inclusive antes de la pandemia. Sin embargo, se evidencia que los beneficiarios de la FAO suelen tener una mayor resiliencia frente a los niveles de demanda reducidos, lo cual puede explicarse por su nivel de dependencia de intermediarios.

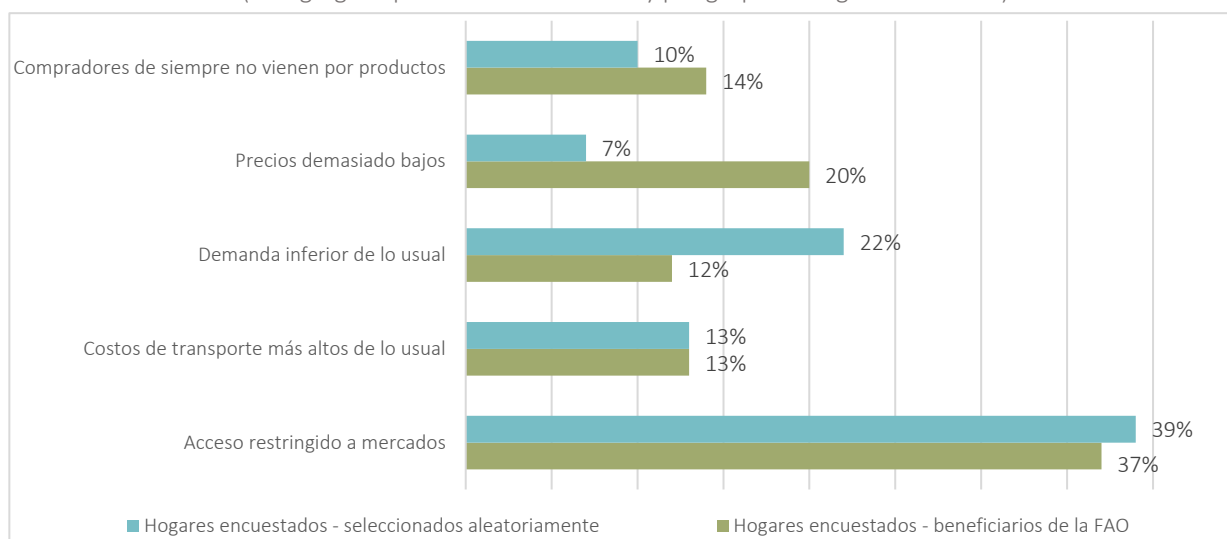
Figura 18. Porcentaje de hogares encuestados que reportan dificultades para la comercialización de su producción
(desagregado por nivel de afectación y por grupo de hogar encuestado)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Al triangular los resultados de la encuesta hogares con la de los comerciantes, dos factores limitantes son comunes a las dos categorías: el cierre de establecimientos a quienes normalmente venden sus productos, y de la reducción de la demanda (Figura 19). Los hogares agrícolas encuestados más afectados por las restricciones de movilidad fueron aquellos de las regiones Orinoquía y Pacífico, mientras que los hogares encuestados más afectados por la disminución de la demanda fueron aquellos de la región Gran Santander.

Figura 19. Porcentaje de hogares encuestados que reportan dificultades para la comercialización de su producción
(desagregado por factor de dificultad y por grupo de hogar encuestado)

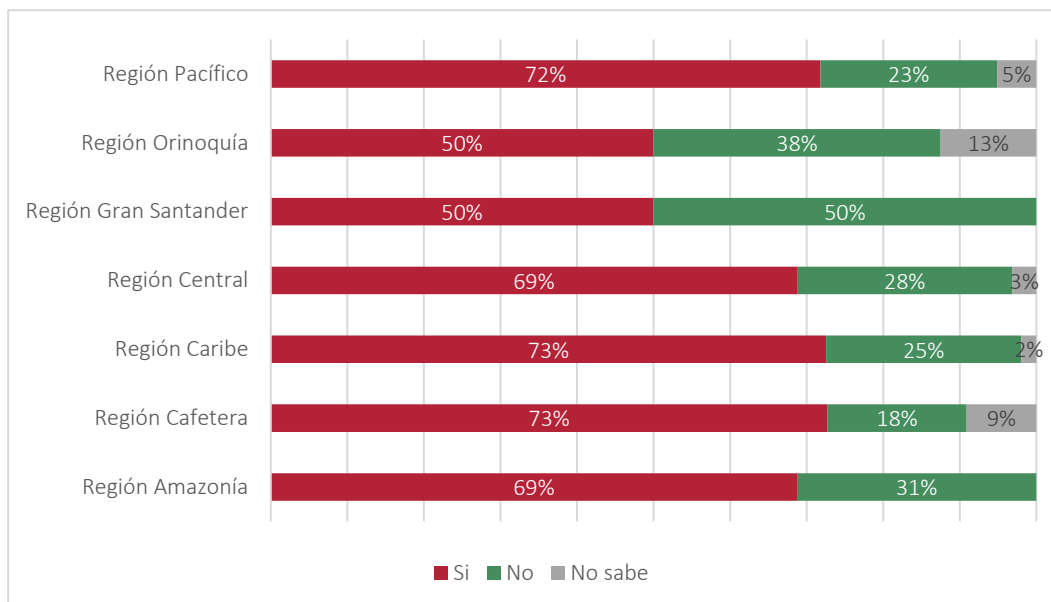


Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Una proporción importante de los hogares productores encuestados (58%) mencionó haber perdido una gran parte de la producción, tomando en cuenta los desafíos enfrentados en función de la comercialización. Esto se dio principalmente en las regiones Gran Santander y Orinoquía. En cuanto al precio de venta, una proporción más alta de productores encuestados – como parte de la muestra de beneficiarios de FAO – afirmó que esta fue una dificultad principal en sus procesos de comercialización. Sin embargo, sólo un 44% de ellos (frente a un 34% de la muestra de hogares seleccionados aleatoriamente) enfrentó un precio de venta menor o mucho menor en esta coyuntura de emergencia por la pandemia. Este resultado sugiere que el grupo de beneficiarios de FAO resultó ser más vulnerable a la volatilidad de los precios, y también que, en general, hay zonas donde el precio aumentó de manera relevante.

Cruzando las respuestas de los hogares productores encuestados frente a los precios pagados por los comerciantes, se logra identificar que, para este grupo de comercializadores se presentó un incremento en los precios de compra a sus proveedores (Figura 20). Esto permitiría suponer que el fenómeno de incremento de precios se dio por la acción especulativa de los intermediarios y dado a que los costos logísticos han incrementado desde el inicio de la pandemia.

Figura 20. Porcentaje de comerciantes entrevistados que reportan un cambio en los precios pagados a proveedores
(desagregado por región y por nivel de afectación)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Aunque sea difícil establecer con rigor una relación de causalidad entre los impactos de la pandemia y el incremento de precios, los precios al consumidor y, en particular los precios alimentarios, subieron considerablemente entre marzo y abril (DANE, 2020), probablemente a raíz de efectos de especulación.

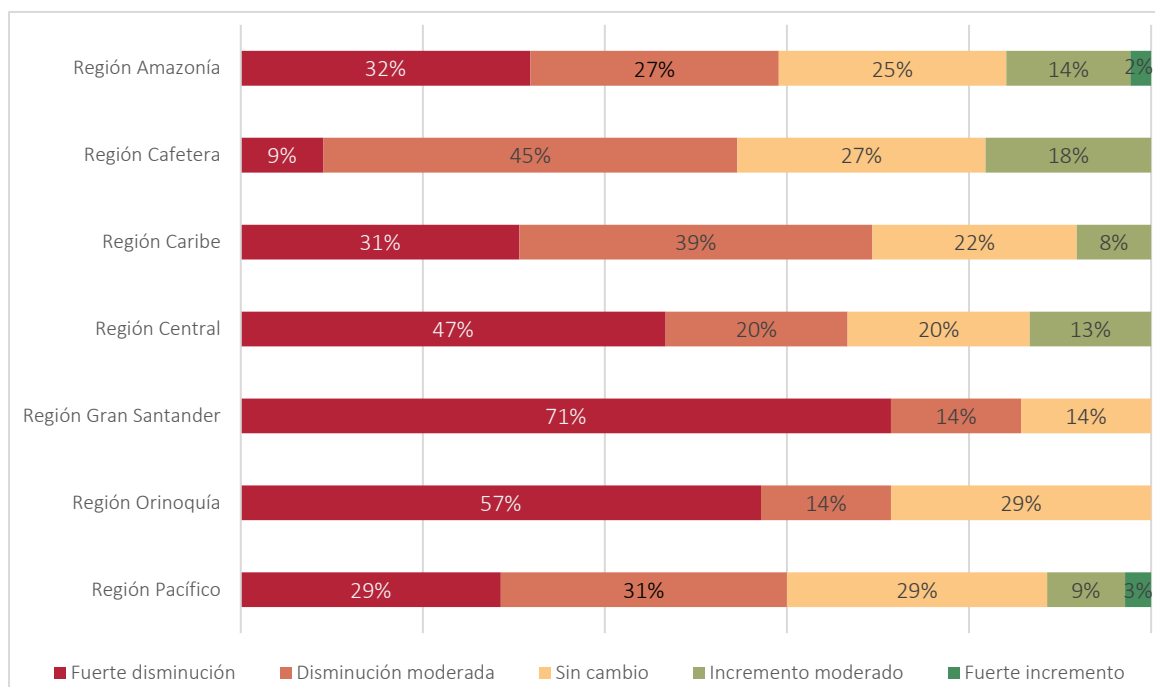
Los comerciantes afirman que la fluctuación en los costos de los productos no se ha traducido a costos aumentados para los consumidores finales de manera significativa, ya que no hay un incremento en el precio de venta. Esta conclusión es corroborada por los datos oficiales del DANE, que muestra un índice de precio al consumidor (IPC) a la baja desde mayo hasta noviembre de 2020.

Sin embargo, algunos comerciantes señalaron que hubo un aumento de precios en los territorios (principalmente en las regiones Pacífico, Caribe, Gran Santander, Cafetera y Amazonía), lo que pudo suponer que los comerciantes no incrementaron su margen de ganancia, pero inflaron el precio acorde a los incrementos de los demás actores de la cadena de abastecimiento previo a su compra.

Abordando con más detalle las afectaciones que han sufrido los comerciantes, derivadas de la crisis de salud pública, los comerciantes entrevistados mencionaron que se había presentado una importante disminución en ventas (por cantidad) (Figura 21), particularmente en las regiones Gran Santander y Orinoquía, al igual que se había presentado una disminución importante en el número de clientes recibidos (Figura 22).

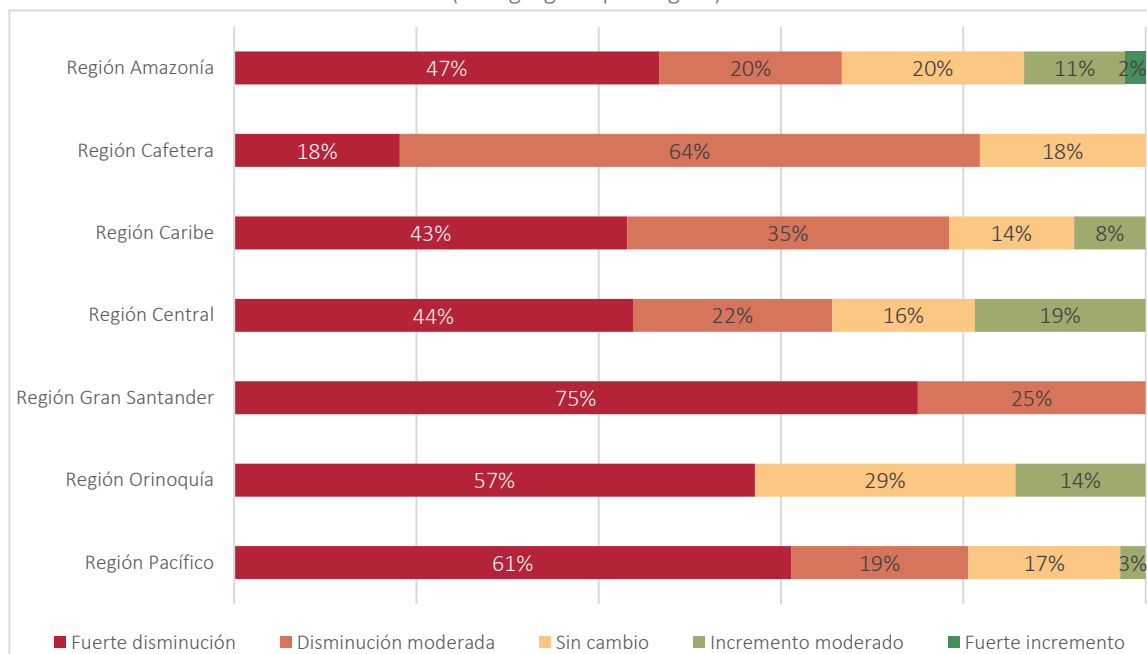
Esto, por lo tanto, pone de manifiesto un escenario negativo para la demanda de estos productos, pese a que al inicio de la pandemia se temía por un desabastecimiento generado por una sobredemanda de productos alimentarios. Adicionalmente, esto se correlaciona con la afectación de ingresos de la población en general.

Figura 21. Porcentaje de comerciantes entrevistados que reportan verse afectados por una disminución en la demanda (desagregado por región y por nivel de afectación)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Figura 22. Porcentaje de comerciantes entrevistados que reportaron verse afectados por una disminución en el número de clientes (desagregado por región)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Al correlacionar los efectos reportados por los hogares encuestados y los comerciantes entrevistados, se reconoce que los hogares productores no han podido comercializar su producción y los comerciantes han visto contraída la demanda, demostrando una reducción de ingresos de ambos actores de la cadena de abastecimiento.

Es importante reconocer a los comerciantes como un grupo poblacional que se ha visto afectado desde el inicio de la pandemia. Desde el inicio de las medidas de cuarentena y restricción de movilidad, la mayoría de los establecimientos continuaron con sus actividades comerciales, pero con restricciones importantes que les afectaron. Algunos tuvieron que cesar sus actividades, principalmente en las regiones Orinoquía y Pacífico (25 y 23% de los comerciantes entrevistados, respectivamente). A nivel nacional, el 69% de los comerciantes entrevistados reportó inconvenientes para operar con normalidad, el 40,5% reportó inconvenientes para llegar a su mercado objetivo y el 26,2% reportó carecer de los clientes que tenía antes de la pandemia.

El tener que enfrentar costos operativos y de transporte mucho más elevados, entre otras razones, ha afectado las ventas e ingresos de los comerciantes entrevistados. Cabe mencionar que el 55,8% de los comerciantes entrevistados cuenta con empleados; sin embargo, algunos de ellos han tenido que prescindir de ellos, dadas las dificultades por las que pasaban sus negocios.¹⁶

¹⁶ Para mitigar los efectos de la crisis de salud pública, los comerciantes han adoptado cambios en la cadena de suministro y de mercadeo con el fin de adaptar sus capacidades de aprovisionamiento y mercadeo, lo cual en ocasiones ha llevado a que generen promociones, campañas publicitarias, domicilios y promociones en redes sociales. Pocos comerciantes han adoptado cambios en los productos comercializados, posiblemente por ser de primera necesidad. Sin embargo, una pequeña proporción de ellos ha logrado generar cambios con el fin de llegar al consumidor final.

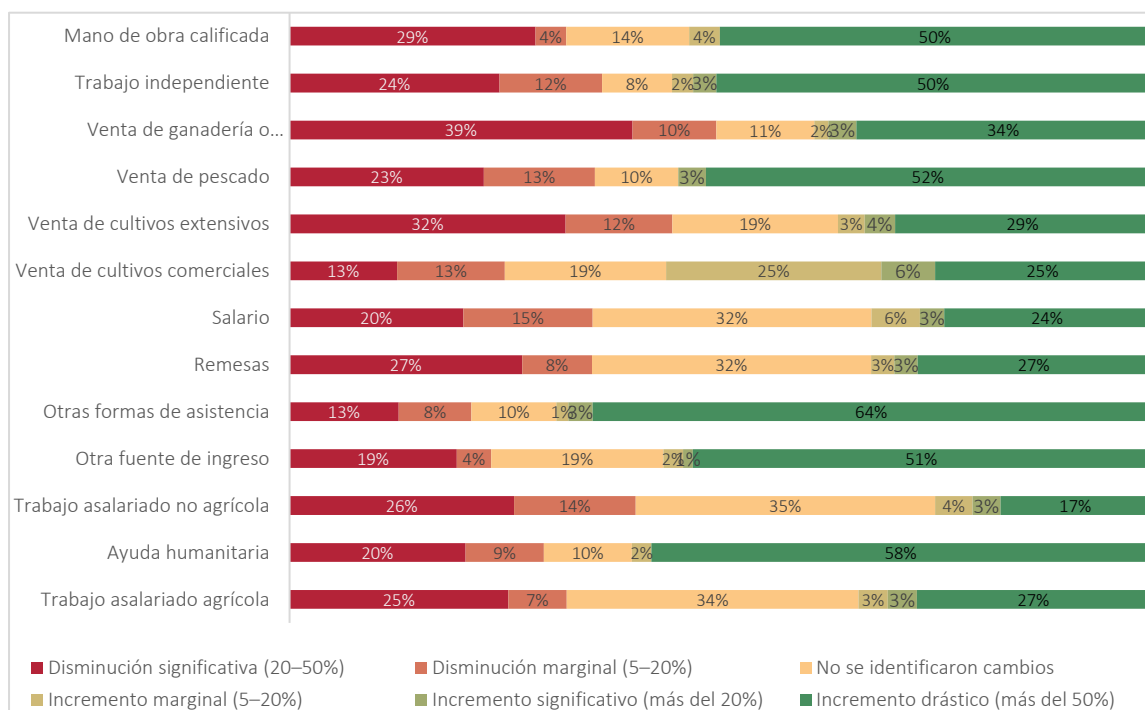
Medios de vida, ingresos y estrategias de supervivencia

Los medios de vida hacen referencia a los medios que permiten asegurar las necesidades vitales de un hogar, incluyendo las capacidades, activos (tanto recursos materiales como sociales) y actividades requeridas. Así, un medio de vida incluye un conjunto de actividades económicas, que le permiten al hogar generar los recursos y alimentos suficientes para cubrir sus requerimientos para continuar viviendo de modo sostenible y con dignidad.

La mayoría de los hogares encuestados dependen de distintas fuentes de ingreso, principalmente la comercialización de productos alimentarios y trabajos independientes o asalariados, lo que muestra que las familias, pese a tener una actividad principal, dependen de distintas actividades para garantizar su sustento.

En la actual coyuntura de COVID-19, el 25% de los hogares encuestados ha afirmado que los ingresos del hogar se han reducido significativamente (entre el 20 y 50% de sus ingresos) o drásticamente (superior al 50% de sus ingresos) durante los tres meses previos a la encuesta, frente al mismo periodo de 2019. Se denota que la situación ha generado una mayor afectación en los hogares que dependen principalmente de asistencia humanitaria, así como los trabajadores independientes y/o trabajadores calificados (Figura 23).

Figura 23. Porcentaje de hogares encuestados reportando fluctuaciones en sus ingresos, comparado al mismo periodo del año anterior (desagregado por actividad económica)



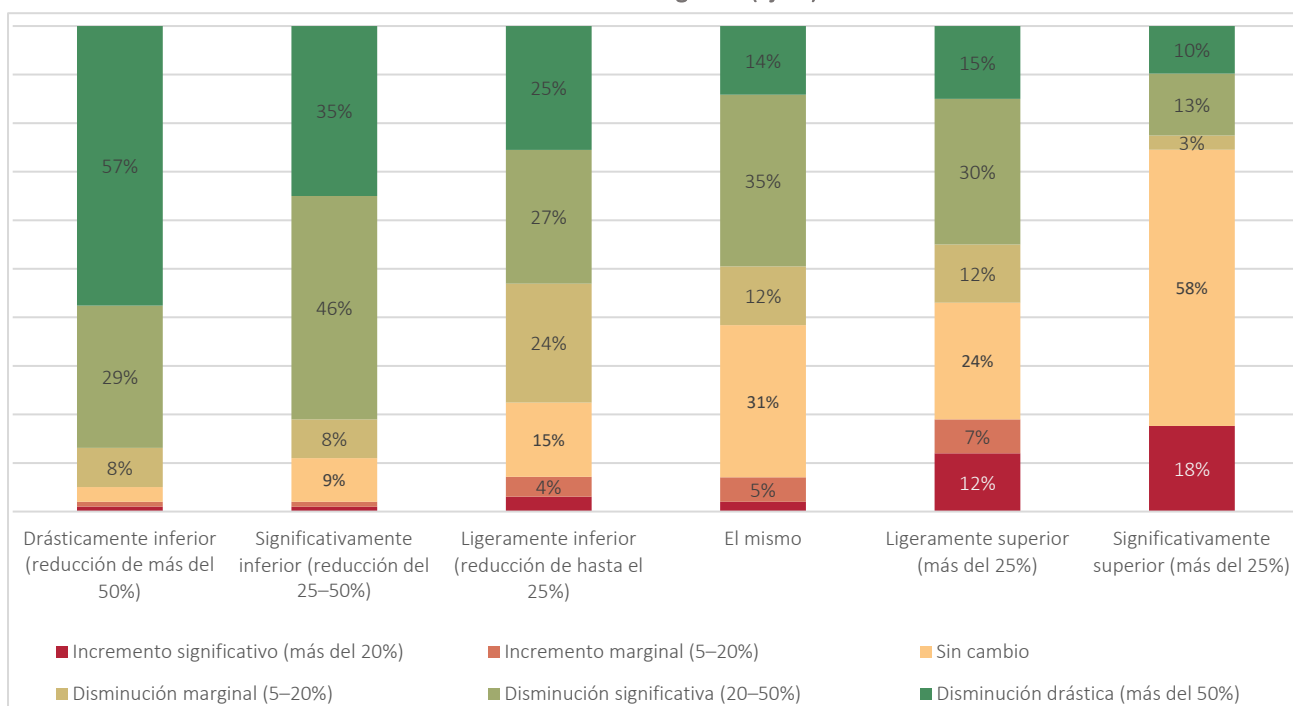
Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Los hogares agrícolas y, especialmente los productores de cultivos, se han visto menos afectados comparativamente con hogares que dependen de otras actividades y fuentes de ingresos. Sin embargo, el 61% de los hogares encuestados que producen cultivos agrícolas como fuente de ingreso principal reportó una reducción drástica o significativa de sus ingresos, mientras que, entre los hogares encuestados dedicados a la ganadería, este porcentaje alcanzó un 73%.

Las proporciones más altas de respuesta afirmando una reducción significativa en ingresos (entre 25 y 50%) o drástica (mayor de 50%) se registraron en las regiones Caribe y Central. La reducción de ingresos drástica o significativa (mayor del 20% comparado con el año pasado) aparentó ser más marcada entre los hogares agrícolas encuestados.

Para los hogares de producción agrícola encuestados, los volúmenes inferiores de volúmenes de ventas parecieron estar asociados a la reducción de ingresos (Figura 24), así como a las mayores dificultades de comercialización (Figura 25). La razón de ello parece estar más correlacionada a las dificultades enfrentadas en función de la comercialización que a las dificultades relacionadas con la producción. Esto da a entender que sus medios de vida se vieron principalmente afectados por las disrupciones en la cadena de abastecimiento asociadas a la comercialización.

Figura 24. Tabulación cruzada de variación de volúmenes de venta (leyenda) con cambio de ingresos (Eje-X)

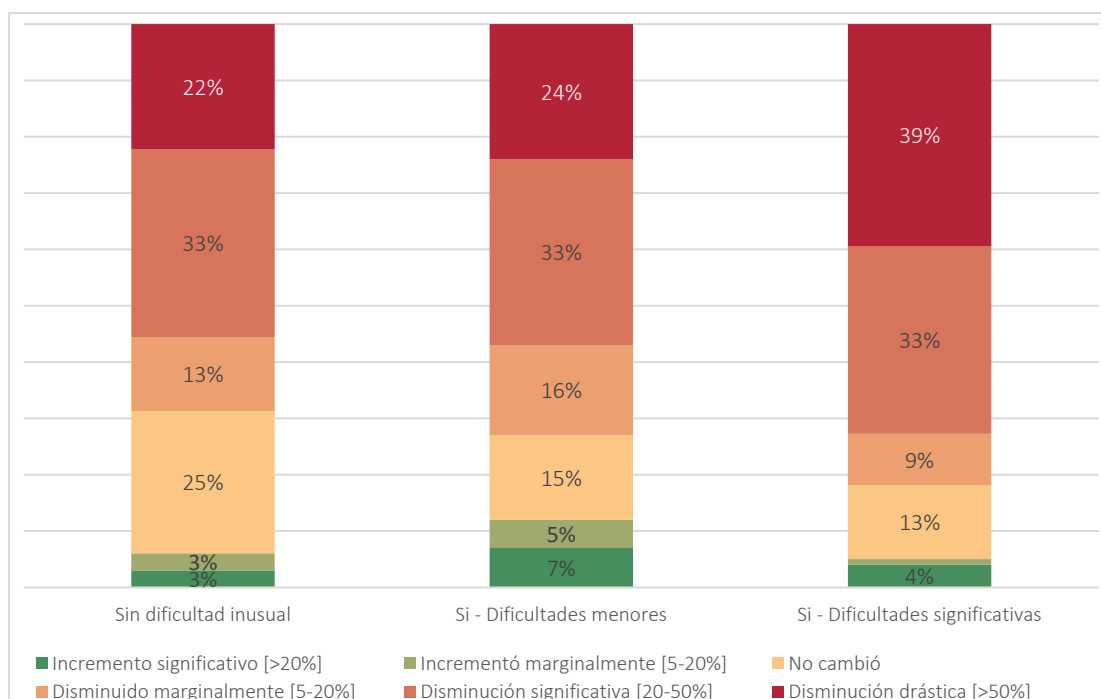


Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Con el fin de hacerle frente a la disminución de ingresos, la mayoría de los hogares encuestados reportaron haber tenido que adoptar distintas estrategias de adaptación correlacionadas con las dificultades de comercialización que, a su vez, causaron reducciones en sus ingresos. Principalmente, los hogares encuestados que tuvieron que adoptar estrategias de adaptación fueron aquellos que dependían principalmente de ayuda humanitaria, remesas y productores dedicados a la piscicultura.

La evaluación de las estrategias para hacer frente a situaciones de estrés, crisis o emergencias de los medios de vida se deriva de una serie de preguntas sobre las experiencias del hogar encuestado relacionado con el estrés de los medios de vida y el agotamiento de activos durante los 30 días previos. Las respuestas se utilizan para comprender el estrés y la inseguridad que enfrentan los hogares y describe la capacidad de resiliencia de estos, en términos de productividad en el futuro. Todas las estrategias son clasificadas en tres grupos: estrés, crisis y emergencias.¹⁷

Figura 25. Porcentaje de hogares encuestados que reportan variaciones en niveles de ingresos (desagregado por presencia y tipo de dificultad enfrentada)



Fuente: FAO, 2020; resultados de la evaluación de la FAO

Entre los hogares encuestados, el 49% reportó no haber tenido que adoptar estrategias de supervivencia, mientras que el 14% reportó haber adoptado estrategias de estrés, el 32% reportó haber adoptado estrategias de crisis y el 8% reportó haber adoptado estrategias de emergencia. Cabe resaltar que la región con la mayor proporción de hogares encuestados que no reportaron ningún cambio en sus medios de vida durante los 30 días previos a la encuesta es la región Central (56% de hogares). Las regiones con un alta porcentaje de hogares encuestados habiendo reportado la adopción de estrategias de crisis y de emergencias son las regiones Amazonia (38 y 4%, respectivamente), Caribe (38 y 9%, respectivamente), Gran Santander (51 y 9%, respectivamente) y Orinoquía (24 y 31%, respectivamente).¹⁸

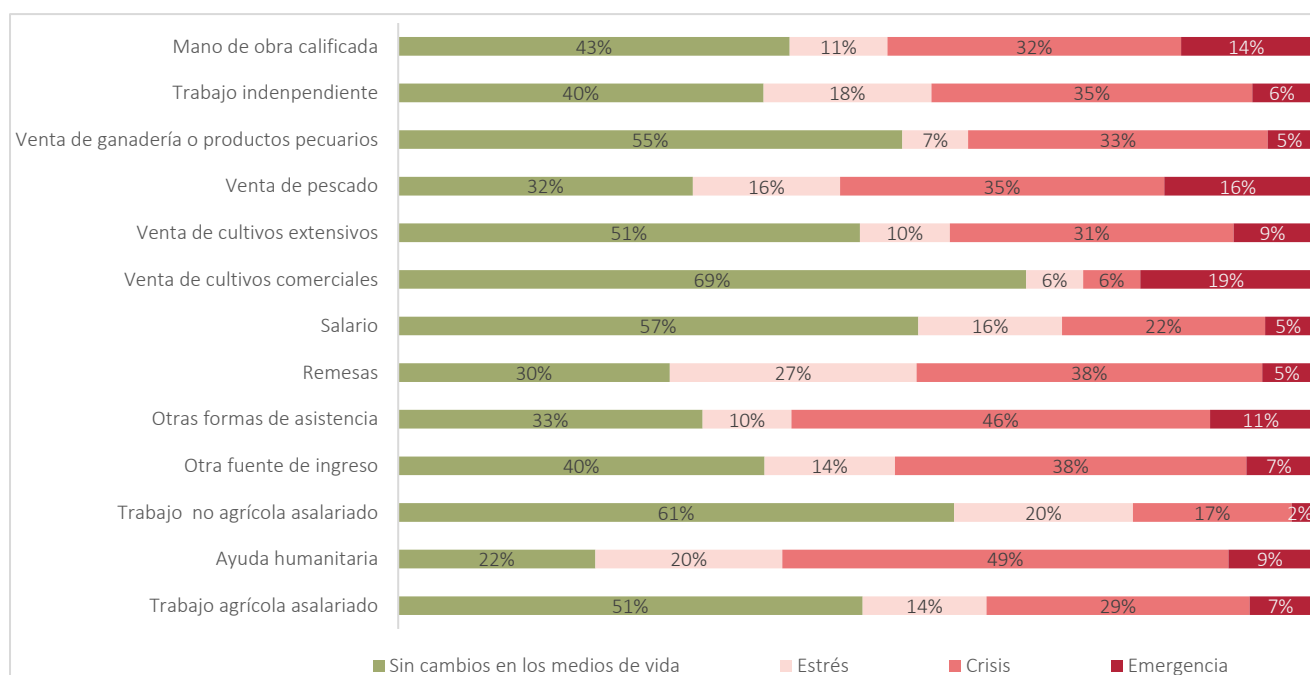
¹⁷ Las estrategias de respuesta a choques y estrés, como pedir prestado dinero o gastar los ahorros, son aquellas que indican una capacidad disminuida para enfrentar crisis y/o choques en el futuro. Las estrategias ante crisis, tales como vender los activos productivos, reducen directamente la productividad a futuro, incluyendo la formación de capital humano. Las estrategias ante emergencias, tales como vender el terreno, afecta la productividad a futuro, pero son más difíciles de revertir. Para más información, consultar <https://bit.ly/3tiAfxp>

¹⁸ Cabe señalar que la muestra en las regiones Gran Santander y Orinoquía no es representativa desde un punto de vista estadístico.

Dicho esto, las fuentes de ingresos que se vieron más afectadas por la descapitalización de los bienes productivos fueron aquellas de los hogares de trabajadores independientes y calificados, al igual que los trabajadores que dependen de asistencia humanitaria o de otro tipo de ingreso (Figura 26).

Entre los hogares agrícolas encuestados, se identificó una diferencia importante entre aquellos que dependen de la venta de cultivos comerciales (la mayoría, o el 69%, de los cuales no reportaron haber adoptado estrategias de supervivencia drásticas), aquellos que venden cultivos extensivos (de los cuales el 31% adoptó estrategias de crisis y 9% estrategias de emergencia) y los hogares ganaderos (de los cuales el 33% adoptó estrategias de crisis y 5% estrategias de emergencia)¹⁹(Figura 26).

Figura 26. Porcentaje de hogares encuestados que reportan haber adoptado estrategias de respuesta ante situaciones de estrés, crisis o emergencia
(desagregado por principal fuente de ingresos)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

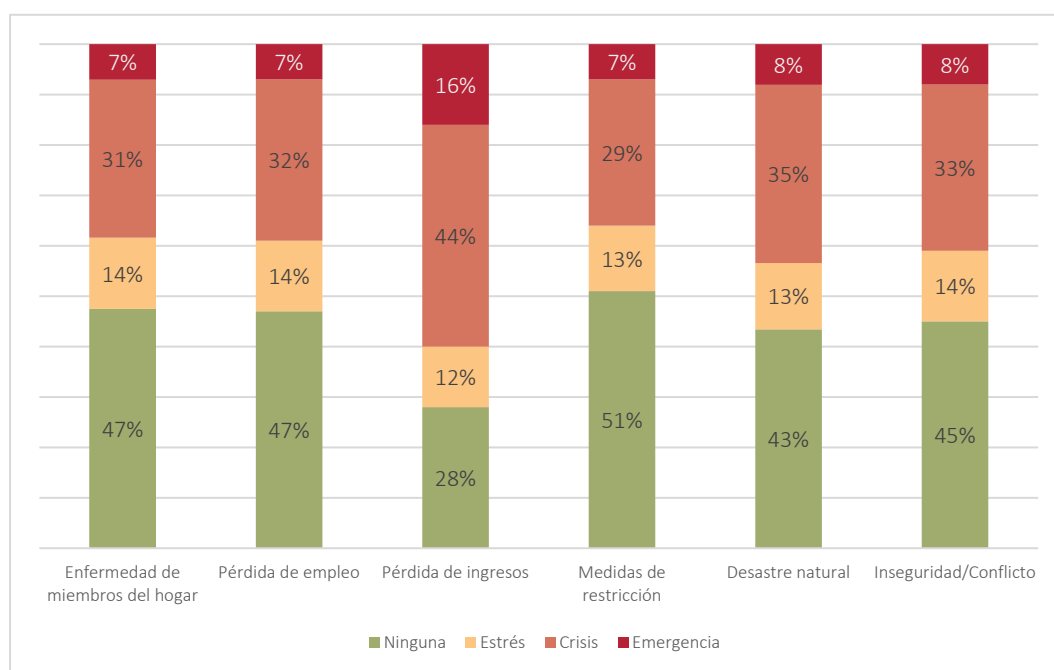
La disminución de ingresos parece coincidir, en términos de región geográfica, fuente de ingresos, dificultades de producción y comercialización agropecuaria, con la adopción de estrategias de supervivencia más graves.

Los hogares encuestados que reportaron verse afectados por las restricciones de acceso a la tierra, insumos y semillas, y por la falta de perspectiva de comercialización, concentran las mayores proporciones de reducción de ingresos (drásticas o significativas) y de estrategias de crisis y emergencia. Es decir, los resultados sugieren que hay un impacto directo entre las medidas de contención de COVID-19 y los medios de vida de los hogares encuestados, de igual manera que parecen existir posibles efectos indirectos al respecto.

¹⁹ La muestra de pescadores representa proporciones importantes de hogares encuestados que reportan haber adoptado estrategias de crisis y de emergencia, pero no es representativa desde un punto de vista estadístico.

Sin embargo, otros eventos también son de importancia en cuanto a su impacto en los medios de vida de los hogares encuestados, particularmente las perturbaciones climáticas. Por ejemplo, el 8 y 35% de los hogares encuestados que reportaron verse afectados por fenómenos climáticos han adoptado estrategias de emergencia y crisis, respectivamente (Figura 27). Estas son proporciones similares al porcentaje de hogares afectados por la pérdida de empleo.

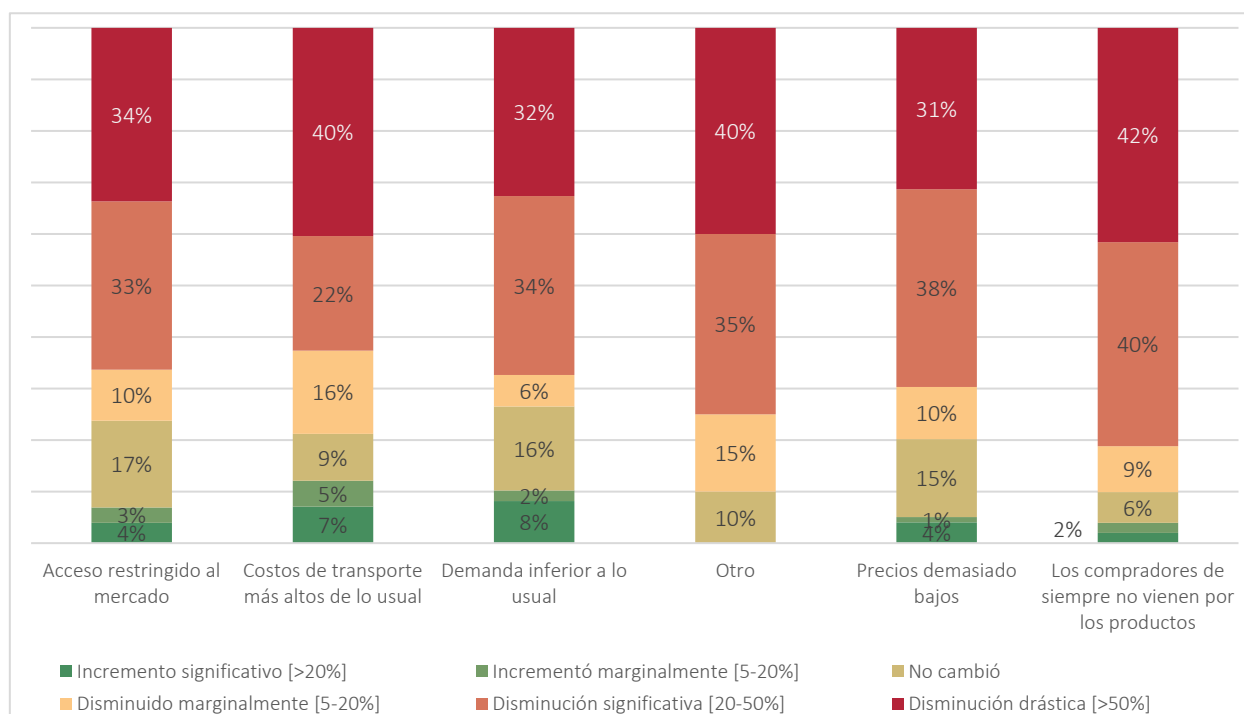
Figura 27. Porcentaje de hogares encuestados que reportan haber adoptado estrategias de respuesta ante situaciones de estrés, crisis o emergencia (desagregado por choques más frecuentemente enfrentados)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

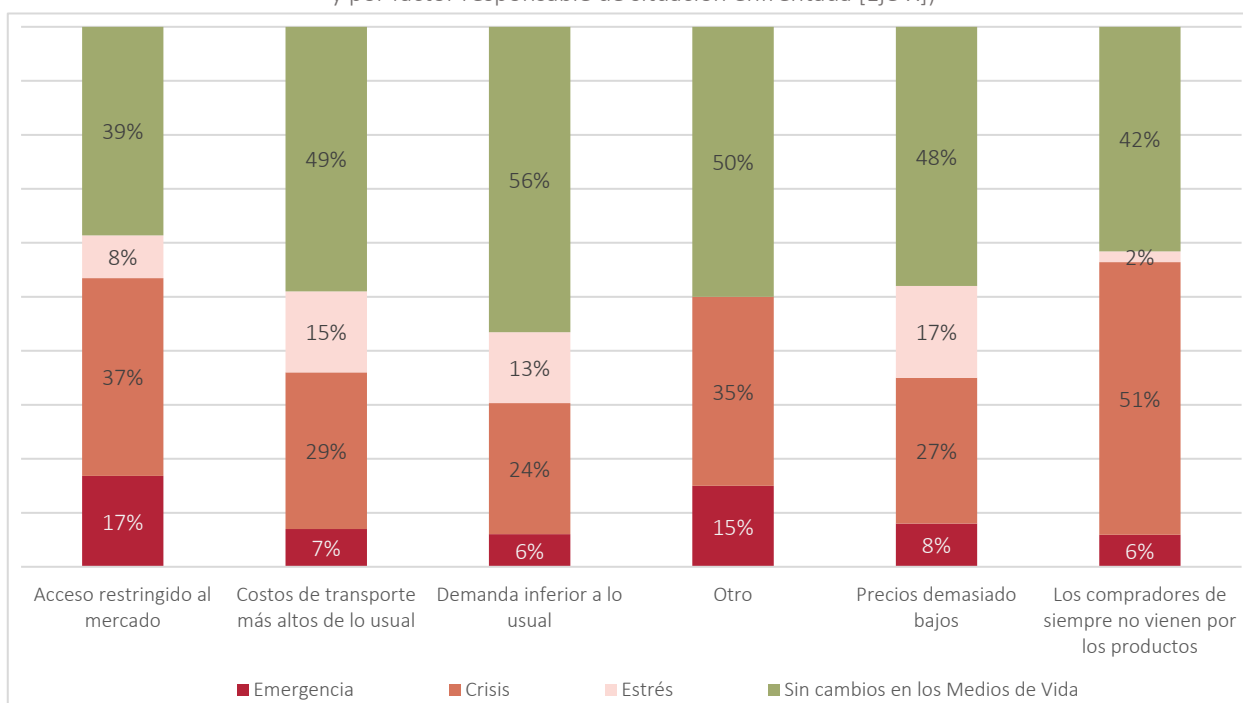
En el caso de los hogares de producción pecuaria, la reducción de ingresos y la adopción de estrategias de supervivencia más graves se concentraron entre los hogares que mencionaron verse afectados por las restricciones de acceso a los pastos, a alimentos y a servicios y productos veterinarios. Este deterioro de los medios de vida se vio particularmente marcado en el marco de dos categorías de dificultades de comercialización, es decir, entre los hogares encuestados que se enfrentaron a restricciones de acceso a los mercados y entre aquellos que no fueron visitados por los comerciantes habituales (Figuras 28 y 29). Ambos representan efectos asociados a las medidas de contención en el marco de la pandemia de COVID-19.

Figura 28. Porcentaje de hogares encuestados que reportan dificultades
(desagregado por nivel de dificultad enfrentada [leyenda]
y por factor responsable de la dificultad enfrentada [Eje-X])



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Figura 29. Porcentaje de hogares encuestados que adoptan estrategias de supervivencia
(desagregado por factor responsable por situación de estrés, crisis o emergencia [leyenda]
y por factor responsable de situación enfrentada [Eje-X])



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

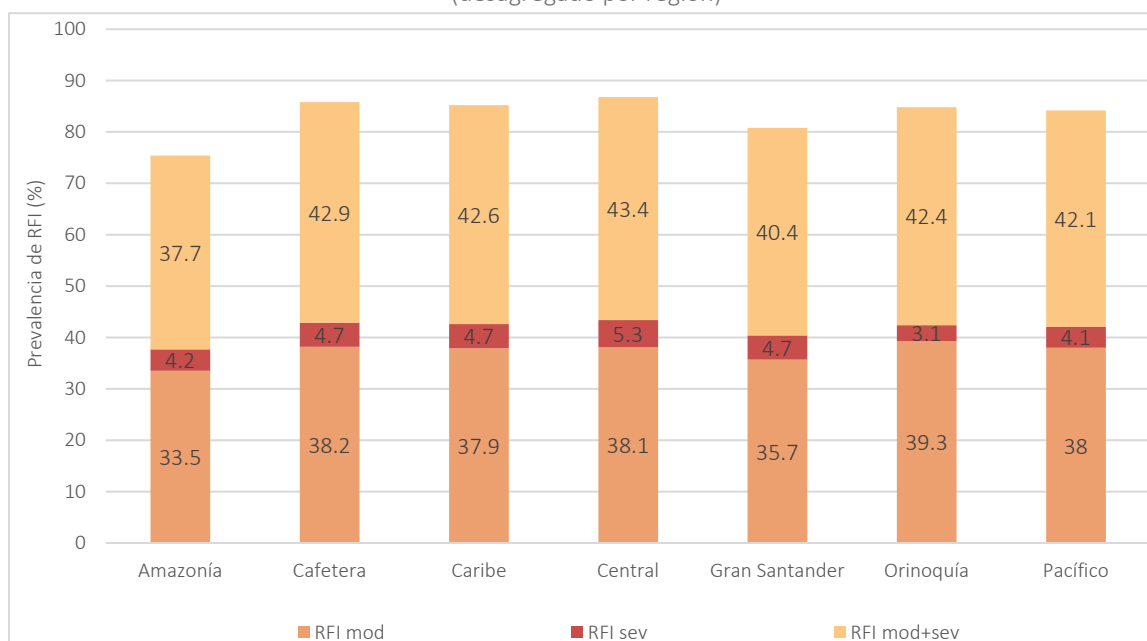
Seguridad alimentaria

La prevalencia de la inseguridad alimentaria de la población encuestada se evaluó mediante el módulo de la Escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES). El módulo FIES representa una medida del acceso a los alimentos a nivel de individuos u hogares. Mide la gravedad de la inseguridad alimentaria basándose en las respuestas de las personas a las preguntas sobre las limitaciones en su capacidad para obtener una alimentación adecuada.²⁰

En el marco de la encuesta utilizada para el presente estudio, el módulo FIES se aplicó a nivel de hogar con referencia a los 30 días anteriores a la entrevista, lo que permitió obtener la proporción de hogares en la muestra que experimentaron inseguridad alimentaria reciente desde moderada a severa (RFI_{mod+sev}) o inseguridad alimentaria reciente severa (RFI_{sev}).²¹

Los resultados muestran que el 42,4% ($\pm 3,2$) de los hogares encuestados en Colombia se vieron afectados al padecer de inseguridad alimentaria moderada o grave reciente entre julio y agosto de 2020 (Figura 28). En cuanto al nivel más grave de inseguridad alimentaria, se estima que el 4,7% ($\pm 0,9$) de los hogares encuestados se vieron afectados durante este mismo periodo. Existe coherencia entre los niveles de prevalencia de inseguridad alimentaria (Figura 30) con el nivel de agotamiento de los activos de medios de vida, destacado en la sección anterior de este informe.

Figura 30. Prevalencia de inseguridad alimentaria reciente (moderada y severa) de acuerdo al módulo FIES (desagregado por región)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

²⁰ Para mayor información, consultar <https://bit.ly/32fwPzu>

²¹ Por sus siglas en inglés, RFI se refiere a la inseguridad alimentaria recientemente experimentada, de acuerdo al periodo de referencia (en este caso, se refiere a los 30 días previos a la encuesta).

Desagregadas por región, las prevalencias de inseguridad alimentaria y sus respectivos márgenes de error del 90% se presentan a continuación (Tabla 2).

Tabla 2. Prevalencia de inseguridad alimentaria reciente de acuerdo al módulo FIES (desagregado por región)

Región Administrativa de Planificación (RAP)	RFI _{mod+sev}	RFI _{sev}
Región Amazonía	37.7% (±6.9%)	4.2% (±1.8%)
Región Cafetera	42.9% (±5.9%)	4.7% (±1.6%)
Región Caribe	42.6% (±3.3%)	4.7% (±0.9%)
Región Central	43.4% (±3.7%)	5.3% (±1.0%)
Región Gran Santander	40.4% (±11.3%)	4.7% (±3.2%)
Región Orinoquía	42.4% (±10.4%)	3.1% (±2.2%)
Región Pacífico	42.1% (±5.4%)	4.1% (±1.3%)

Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Los resultados muestran que los hogares encuestados con mayor prevalencia de inseguridad alimentaria fueron aquellos de las regiones Central, Cafetera y Caribe. Sin embargo, las regiones Gran Santander y Orinoquía también pudieron verse muy afectadas de tomarse en cuenta los respectivos márgenes de error en estas regiones.

En términos del tipo de hogar encuestado, los resultados sugieren que el grupo de hogares encuestados seleccionados aleatoriamente tuvo una probabilidad de experimentar inseguridad alimentaria moderada o severa que era mayor al promedio nacional (Tabla 3). Por otro lado, entre el grupo de beneficiarios de la FAO, esta probabilidad era inferior al promedio nacional. Sin embargo, ambas diferencias se encontraban dentro de los márgenes de error y, por lo tanto, no representan diferencias significativas desde un punto de vista estadístico.²²

Tabla 3. Prevalencia de inseguridad alimentaria de acuerdo al módulo FIES (desagregado por tipo de hogar encuestado)

Tipo de hogar encuestado	RFI _{mod+sev}	RFI _{sev}
Hogar encuestado (beneficiario de la FAO)	40.6% (±2.8%)	4.0% (±1.0%)
Hogar encuestado identificado aleatoriamente	43.9% (±2.7%)	5.0% (±1.0%)

Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

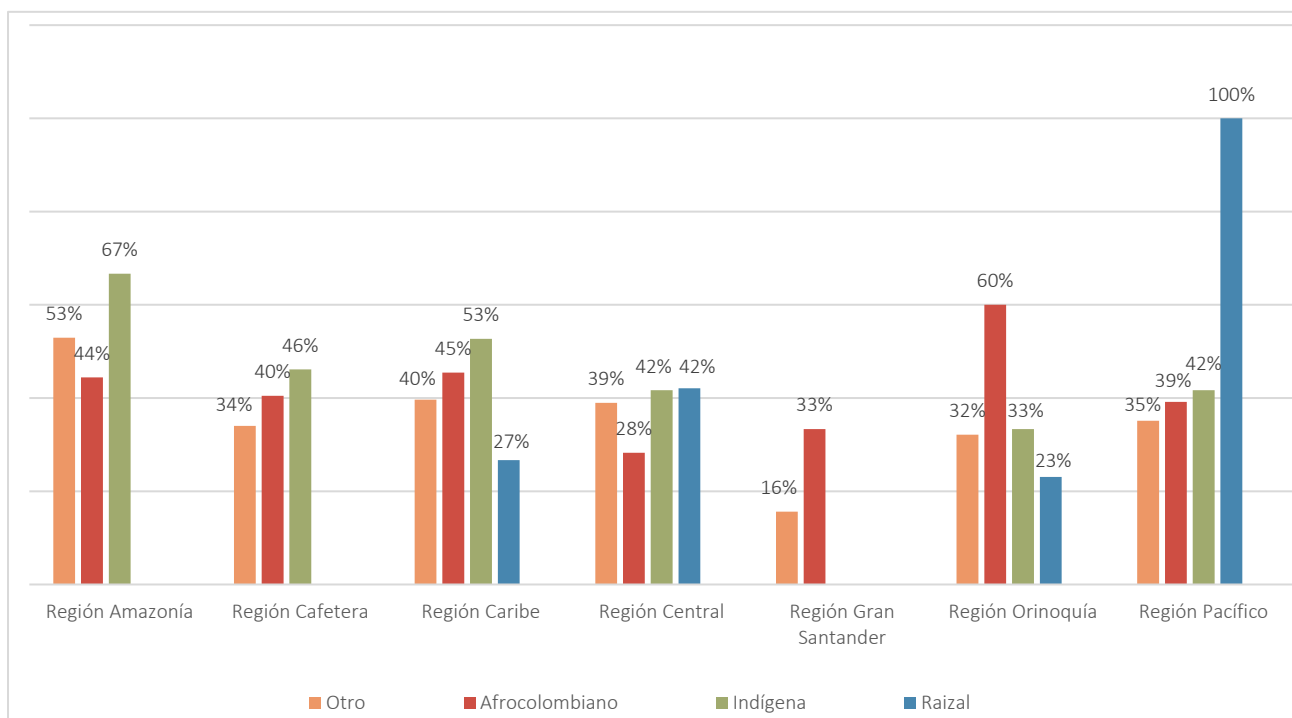
²² Es prudente resaltar que las mayores afectaciones identificadas en los beneficiarios de la FAO están correlacionadas con los criterios de alta vulnerabilidad que se utilizaron para su inclusión en los proyectos antes de la pandemia (por ejemplo, personas víctimas del conflicto y de la violencia armada, afectados por desastres asociados al clima, población migrante y comunidades de acogida, población rural, dispersa y ubicada en zonas de difícil acceso, pueblos indígenas y grupos de agricultores familiares con importantes brechas productivas y de comercialización).

Grupos de población más afectados y necesidades

En las secciones anteriores de este informe se evidenciaron distintas afectaciones de los hogares encuestados para cada región del país, las cuales repercuten en la pérdida de ingresos y una consecuente pérdida del poder adquisitivo que pone en riesgo los medios de vida y la seguridad alimentaria. En ese sentido, se ha podido establecer por cada región la proporción de encuestados que pertenecen a un grupo étnico y que han manifestado pérdida de ingresos. (Figura 31).

De manera agregada, se identificó que el 50% de los hogares encuestados indígenas, el 40,5% de los hogares afrocolombianos y el 29,9% de los hogares raizales presentaron una pérdida de ingresos. Esto debe ser valorado frente a los grupos que se reconocen como campesinos/mestizos, y entre quienes la proporción de pérdida de ingresos fue del 38,3%.

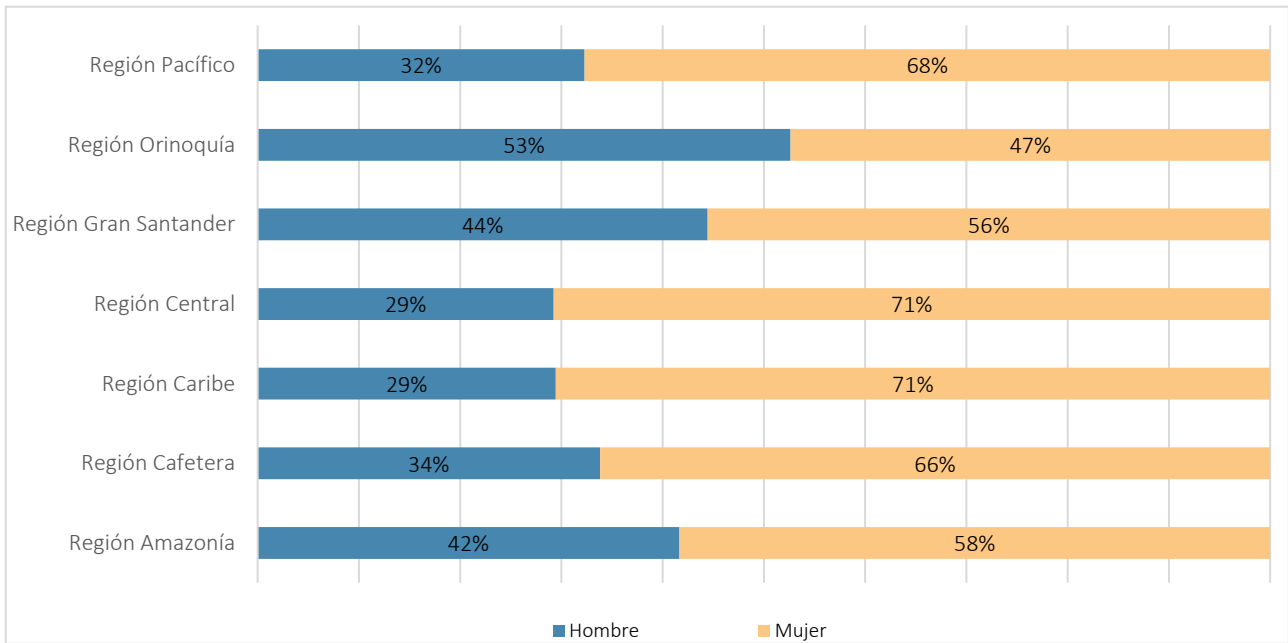
Figura 31. Proporción de hogares encuestados que reportan pérdida de ingresos, por grupo étnico (desagregado por región)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Adicionalmente, se ha podido establecer que los hogares representados por mujeres cabeza de familia fueron reportaron en mayor proporción una disminución de sus ingresos frente a los hogares que eran encabezados por hombres (Figura 32). Cabe mencionar que, en una proporción importante, estas mujeres son la única fuente de sustento económico de los hogares (DANE, 2020c), teniendo que afrontar el cuidado del hogar y adicionalmente la generación de ingresos para mantener a sus hijos.

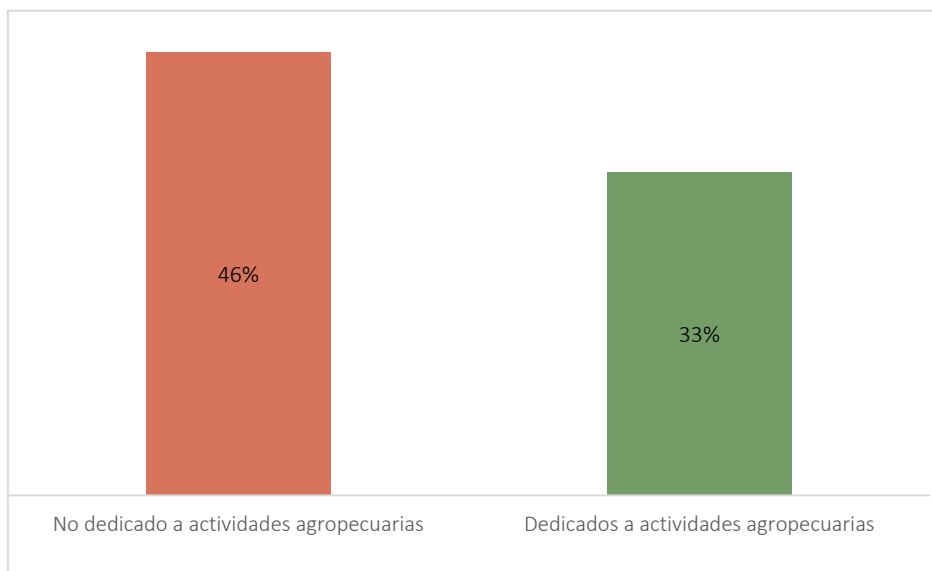
Figura 32. Proporción de mujeres y hombres cabeza de hogar que reportan pérdida de ingresos (desagregado por región)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Es importante mencionar que este estudio presta especial atención a las afectaciones generadas por COVID-19 en entre los hogares dedicados a la producción agropecuaria y las distintas afectaciones que se han presentado en los procesos de producción, comercialización y las subsecuentes afectaciones en sus medios de vida. Sin embargo, cabe destacar que la pandemia ha generado una disminución de ingresos en mayor proporción entre los hogares encuestados que no se dedicaban a una actividad agropecuaria (Figura 33).

Figura 33. Porcentaje de hogares encuestados que reportan pérdidas de ingresos (desagregado por hogar agrícola y no agrícola)



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Por motivo de la pandemia, distintas entidades realizaron análisis de las afectaciones por COVID-19 a lo largo de 2020. Además de la presente evaluación, FAO Colombia participó en dos procesos de levantamiento de información primaria, articulándose con distintas entidades de gobierno y organismos no gubernamentales (Tabla 4).

Tabla 4. Iniciativas adicionales de levantamiento de información en el marco de COVID-19

Iniciativas regulares	Principales objetivos y resultados	Agencias involucradas	Periodo
Coyuntura del abastecimiento alimentario en el marco de COVID-19 en Colombia	Levantamiento de información primaria en los departamentos de Colombia con el objetivo de generar sinergias entre distintos eslabones de la cadena (públicos y privados), y formular recomendaciones de política pública con base en información actual y relevante de la situación en los territorios.	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR); Consejería Presidencial para la Estabilización y la Consolidación; Dirección de Sustitución de Cultivos; Agencia de Desarrollo Rural (ADR); Agencia de Renovación del Territorio (ART); Agencia de Reincorporación y Normalización (ARN); Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA); Ministerio de Trabajo, Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias (UAEOS); Prosperidad Social (PS); Mesa Nacional de Compras Públicas ²³	Dos meses, con periodo preliminar de presentación de resultados (junio-agosto)
Evaluación de necesidades ante COVID-19	Adaptación del Plan Nacional de Respuesta Humanitaria 2020 (HRP Colombia) y el Plan de Respuesta de Refugiados y Migrantes 2020 (RMRP) para brindar respuestas adaptadas a las necesidades emergentes por COVID-19, para reconocer (i) cuáles son los niveles de acceso y disponibilidad a bienes y servicios básicos de parte de los hogares y sus problemas para acceder a ellos, (ii) cómo han evolucionado las condiciones de vida desde el inicio de las medidas de aislamiento y (iii) cuáles son las prioridades de la población, de cara a la construcción del RMRP. A octubre de 2020, se avanza con el aprestamiento de lo que será la cuarta ronda de evaluación del GIFMM, en donde FAO Colombia seguirá sumando esfuerzos.	Grupo interagencial sobre flujos migratorios mixtos (GIFMM) ²⁴	Junio-julio 2020

Fuente: FAO, 2020; resultados de la evaluación de la FAO

²³ Además de las entidades mencionadas, de la Mesa de Compras Públicas también hacen parte: el Ministerio de Educación Nacional (MEN), Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), Instituto Nacional de Vigilancia de Medicamentos (INVIMA), Región Administrativa y de Planeación Especial (RAPE), Agencia Mexicana de Cooperación (AMEXID), Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC) y el Ejército Nacional de Colombia.

²⁴ Acción Contra el Hambre (ACH), ACNUR (co-lider), Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), Aldeas Infantiles, Americare, Ayuda en Acción, BLUMONT, Caritas Alemania, Caritas Suiza, Consejo Danés para Refugiados (DRC), Consejo Noruego para Refugiados (NRC), Cruz Roja Colombiana, Cruz Roja Noruega, Diakonie, FAO, Fundación Panamericana para el Desarrollo (FUPAD), Halu, Humanity & Inclusion, ICRC, IFRC, ILO, iMMAP, International Rescue Committee (IRC), Mercy Corps, OCHA, OIM (co-lider), OHCHR, ORC, OXFAM, PAHO/OPS, Plan International, Pastoral Social, RET International, Save the Children, Servicio Jesuita a Refugiados (SJR)Latin America and Caribbean, Servicio Jesuita a Refugiados(SJR) Colombia, Terre des Hommes Lausanne (TdH), TECHO, UNFPA, ONU Mujeres, UNICEF, UN Habitat, ONUD, War Child, World Vision.

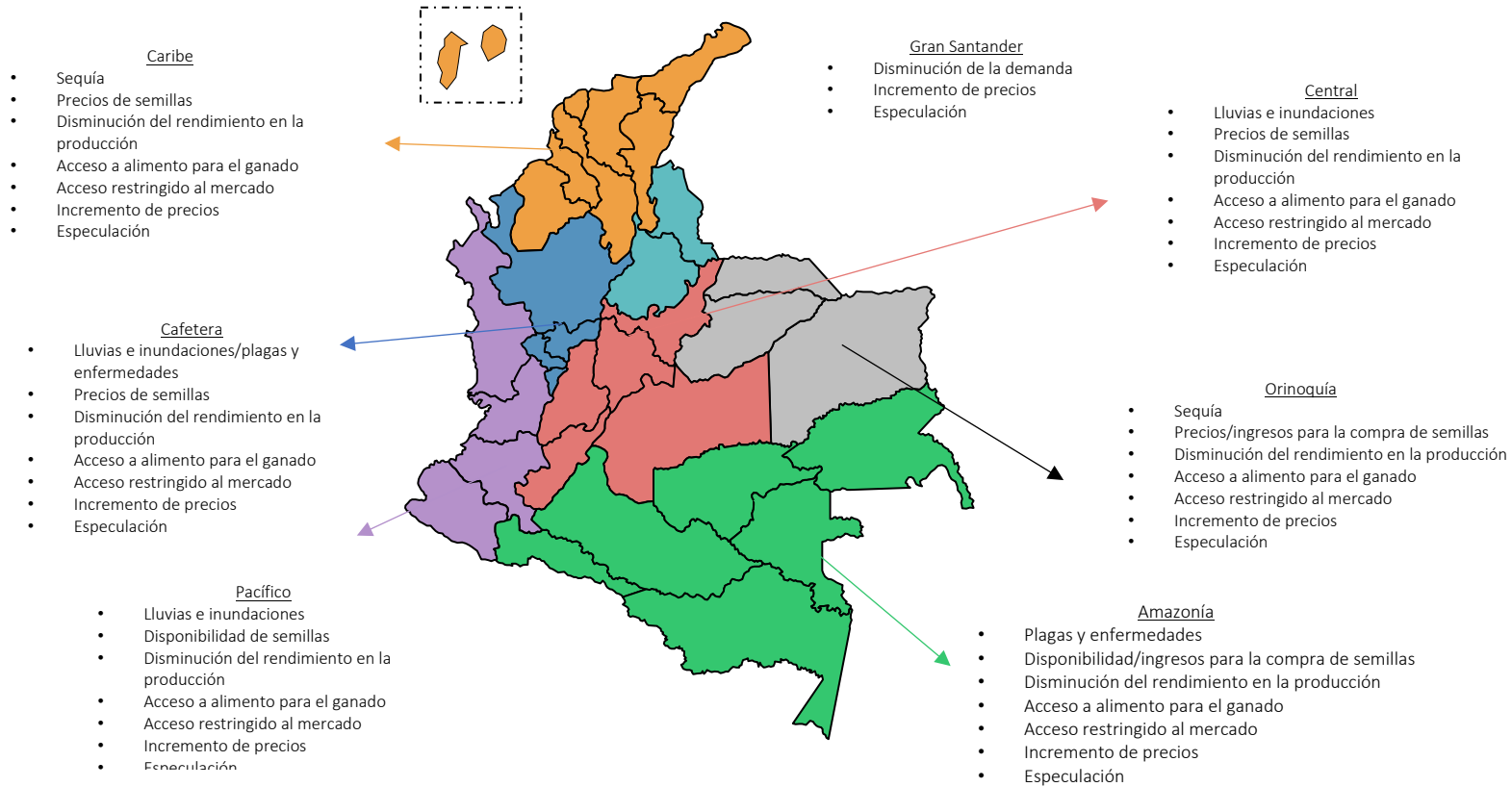
Los resultados de los otros ejercicios de recolección de información primaria sugieren que los resultados del presente estudio son consistentes con la realidad. Adicionalmente, conjuntos de información secundaria permite evidenciar similares afectaciones descritas a lo largo de este informe.

El presente estudio demuestra que se presentaron choques que han sido recurrentes y no controlables previos a la pandemia por COVID-19, como son las afectaciones de tipo natural, sin embargo, son evidentes también afectaciones en los medios de vida de hogares agrícolas y no agrícolas. Estas han reducido de manera significativa los ingresos de los hogares. Por lo tanto, las principales disrupciones de manera general en el territorio nacional son:

- Afectaciones climáticas previas y durante los procesos de producción;
- Incremento en los precios y disminución en la disponibilidad de semillas e insumos agropecuarios;
- Acceso restringido al mercado y la comercialización derivado de las restricciones de movilidad; y
- Disminución de precios para el productor e incrementos para el comerciante, lo que denota efectos especulativos o de encarecimiento de la cadena logística.

Pese a que los resultados tienden a ser homogéneos a lo largo del territorio nacional, algunos resultados varían entre regiones, lo que permite ser un referente para estudiar el tipo de choques recurrentes en los hogares de cada territorio (Figura 34).

Figura 34. Principales afectaciones por región



Fuente: FAO, 2020; resultados de evaluación de la FAO

Conclusiones

Se ha identificado que una proporción importante del territorio y población colombiana es susceptible a los efectos de varios tipos de choques, principalmente las distintas afectaciones de origen natural, climático, social y económico y de mercados. Es en este contexto que el brote de COVID-19 ha afectado a los hogares colombianos encuestados de manera directa, ya sea en función del gran número de víctimas mortales y/o en el marco de los efectos indirectos dadas las medidas de contención dictaminadas por el Gobierno colombiano. Este marco sugiere que el choque económico ha incrementado la vulnerabilidad de una parte de la población colombiana encuestada.

Es oportuno resaltar el hecho de que estas poblaciones vulnerables solían estar expuestas a otros tipos de afectaciones, mucho antes del inicio de la pandemia de COVID-19. Inicialmente, las restricciones de movilidad redujeron la capacidad de los hogares encuestados de llevar a cabo sus actividades de sustento y de atender de manera esperada sus diversos medios de vida y demás actividades generadoras de ingresos.

Aunado a ello, la demanda de bienes de consumo, incluidos los alimentos, se ha contraído desde marzo de 2020, en línea con las pérdidas de ingreso de los hogares, su alto nivel de endeudamiento y el aumento del desempleo. Además, la capacidad de importación de Colombia (en línea con el cambio) se redujo, de acuerdo a una reducción global de la demanda de productos petroleros y forestales), lo que, en el marco de este estudio, tiene como consecuencia importante la reducida capacidad de importar insumos agropecuarios, que son producidos casi exclusivamente en el extranjero.

Los resultados de las encuestas sugieren una reducción generalizada del uso de semillas mejoradas, fertilizantes y productos fitosanitarios, principalmente en las regiones Caribe y Pacífico. Esta reducción fue probablemente menos marcada entre los agricultores familiares (que típicamente no utilizan químicos) y las mayores unidades agropecuarias (que utilizan menos los circuitos de abastecimiento locales). Las encuestas de hogares y entrevistas a proveedores de insumos son coherentes en mencionar que las regiones de Caribe y Pacífico son las mayormente afectadas, donde de hecho se practica mayormente un tipo de agricultura mixta de productores familiares y aquellos más extensivos.

Por sus características agronómicas y de estacionalidad, el cultivo de arroz no resultó muy afectado por esta situación en comparación con el maíz, por ejemplo, teniendo en cuenta los varios choques y afectaciones reportados por los hogares encuestados durante los meses previos a la encuesta. Adicionalmente, las regiones Caribe y Cafetera son de interés a raíz de las grandes reducciones en la demanda, según reportado por los hogares encuestados y los informantes clave entrevistados, mientras que las regiones Orinoquía y Amazonía se destacaron por tener los mayores problemas logísticos en la comercialización de productos e insumos, según recabado por las encuestas y entrevistas.

Para los productores pecuarios, las dificultades que enfrentaron estuvieron asociadas al acceso de alimentos y servicios de asistencia veterinaria, teniendo en cuenta que la reducción de cabezas de ganado afectó en mayor medida a los ganaderos de grande escala (de más de 200 cabezas).

Uno de los problemas de gran importancia que han enfrentado los hogares productores encuestados tiene que ver con la comercialización de sus productos agropecuarios. Estas operaciones fueron fuertemente afectadas por la disminución de la demanda alimentaria y las restricciones a las operaciones de mercado, en el marco de la respuesta a la pandemia. Los hogares más afectados fueron aquellos dependiendo principalmente de los comerciantes transportadores para la movilización de sus productos, y se vieron particularmente afectados los hogares encuestados de las regiones Caribe, Cafetera, Pacífico y Amazonía. La afectación a los volúmenes de venta de los comerciantes de insumos agrícolas fue más significativa entre los entrevistados de las regiones Caribe, Cafetera y Gran Santander.

Es importante señalar que los comerciantes de alimentos conforman uno de los grupos más afectados, en vista de la grande disminución en las cantidades vendidas, particularmente entre los comerciantes entrevistados de las regiones Gran Santander y Orinoquía. De igual manera, los comerciantes entrevistados se enfrentaron ante una disminución importante en el número de sus clientes, lo que se correlaciona con la afectación de ingresos de la población en general.

En cuanto a las estrategias de supervivencia adoptadas, que implican una descapitalización de activos necesarios para el mantenimiento de los medios de vida ante situaciones de crisis y emergencia, es importante resaltar que el 40% de los hogares encuestados reportaron haberlas adoptado. Los hogares encuestados adoptaron con frecuencia estrategias de crisis y emergencia, particularmente en las regiones Amazonía, Caribe, Gran Santander y Orinoquía. La adopción de las estrategias de supervivencia más graves también se concentró entre los hogares encuestados que tuvieron mayores dificultades en términos de producción y comercialización.

Más aún, en el marco del presente estudio, se estimó la probabilidad de inseguridad alimentaria de los hogares encuestados mediante el módulo de FIES. Los resultados obtenidos demuestran que los hogares con una mayor prevalencia de inseguridad alimentaria fueron aquellos de las regiones Central, Cafetera y Caribe. Los hogares de producción pecuaria, quienes reportaron dificultades de acceso a pastos y alimentos, fue uno de los grupos, entre los encuestados, de haber reportado prevalencias de inseguridad alimentaria en los últimos 30 días que superaba el promedio nacional.

De igual manera, los hogares encuestados de producción agrícola que reportaron una disminución drástica en su producción (del 75% o más), los hogares encuestados que mencionaron no tener perspectivas de ventas y los con dificultades de acceso a semillas también, como grupos, superaron los niveles promedio de prevalencia de inseguridad alimentaria a nivel nacional.

Se logró identificar que el grupo de hogares encuestados (seleccionados aleatoriamente), presentaron mayores afectaciones en varios aspectos frente a los hogares encuestados

beneficiarios de la FAO. De estos últimos, los indicadores están relacionados con los criterios de selección en los proyectos de la Organización debido a la alta vulnerabilidad en la que se encontraron previo a la emergencia por COVID-19. Entre ellos se encuentran: víctimas del conflicto y la violencia armada, afectados por afectaciones climáticas, población migrante y comunidades de acogida, población rural dispersa y ubicada en zonas de difícil acceso, pueblos indígenas y grupos de productores de la agricultura familiar con importantes brechas productivas y de comercialización. Tomando en cuenta lo anterior, se puede asumir que los proyectos de desarrollo que se han ejecutado con estas comunidades les han permitido tener una mayor capacidad de adaptación ante crisis y, en mayor medida, a mitigar las brechas socioeconómicas y enfrentarse a un estado de seguridad alimentaria más favorable.

Recomendaciones generales

- Fortalecer las cadenas de suministro de insumos agrícolas en las regiones con mayores dificultades logísticas (Orinoquía y Amazonía);
- Facilitar el acceso a semillas y otros insumos priorizando los productores de las regiones Caribe y Pacífico;
- Facilitar el acceso de alimentos para animales y servicios veterinarios (incluso con medios remotos) priorizando los productores de las regiones Orinoquía y Cafetera;
- Apoyar a los productores para la diversificación de los canales comerciales, incluyendo mediante la adaptación y uso de herramientas digitales;
- Llevar a cabo actividades de apoyo a los medios de vida rurales con enfoque de gestión del riesgo y resiliencia para los agricultores familiares y de pequeña escala de las regiones Amazonía, Caribe, Gran Santander y Orinoquía;
- Promocionar viveros priorizando los hogares en situación de pobreza de las regiones Central, Cafetera y Caribe; e
- Implementar acciones de ayuda inmediata para disminuir el impacto de las estrategias de afrontamiento a situaciones de estrés, crisis y/o emergencias, como asistencia alimentaria, transferencia de efectivo y/o otras modalidades de protección social.

Referencias

Alkire, S. Dirksen, J. Nogales, R. y Oldiges, C. 2020. *Pobreza multidimensional y el riesgo de COVID-19*. Oxford (Reino Unido). MPPN.

Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF). 2020. Crecimiento del PIB en el primer trimestre de 2020: El efecto del virus se sintió con fuerza. En: *ANIF* [en línea] (disponible en: www.anif.com.co/sites/default/files/1505.pdf). Acceso: noviembre de 2020.

Banco de la República. 2020. Informe de Política Monetaria, abril 2020. En: *Banco de la República de Colombia* [en línea]. Bogotá. (disponible en: www.banrep.gov.co/es/informe-de-politica-monetaria). Acceso: noviembre de 2020.

Banco Mundial. 2020. Global Economic Prospects (en inglés). En: *Banco Mundial* [en línea]. Washington, D.C. (disponible en: www.worldbank.org/en/publication/global-economic-prospects). Acceso: noviembre de 2020.

Campos, A.G. Holm-Nielsen, N. Díaz, G.C. Rubiano, V.D.M. Costa, P.C.R. Ramírez, C.F. y Dickson, E. 2012. Análisis de la gestión del riesgo de desastres en Colombia - un aporte para la construcción de políticas públicas. En: *Banco Mundial* [en línea]. Washington, D.C. (disponible en: www.gestiondelriesgo.gov.co/sigpad/archivos/gestiondelriesgoweb.pdf). Acceso: noviembre de 2020.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). 2020a. *Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH)*. Mayo 2020. Bogotá.

DANE. 2020b. Informe especial componente de Insumos y factores asociados a la producción agropecuaria. En: *Sistema de Información de Precios y Abastecimiento del Sector Agropecuario (SIPSA) - Insumos y factores de la producción agropecuaria* [en línea]. Bogotá. (disponible en: www.dane.gov.co/files/investigaciones/agropecuario/sipsa/emergencia-sanitara-covid19-insumos/informe-insumos-covid19-18-mayo-2020.pdf). Acceso: noviembre de 2020.

DANE. 2020c. Ser mujer jefa de hogar en Colombia. En: *Revista de la información básica*. [en línea]. Bogotá. (disponible en: www.sitios.dane.gov.co/revista_ib/html_r8/articulo4.html). Acceso: abril de 2021.

Departamento Nacional de Planeación (DNP). 2018. Índice municipal de riesgo de desastres ajustado por capacidades. En: *Departamento de Nacional de Planeación (DNP)* [en línea]. (disponible en: www.colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/IndiceMunicipaldeRiesgodeDesastres.pdf). Acceso: noviembre de 2020.

- FAO.** 2020a. Farming Systems and poverty: Latin America and the Caribbean (en inglés). En: *Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura* [en línea]. Roma. (disponible en: www.fao.org/farmingsystems/maps_LAC_en.htm). Acceso: diciembre de 2020.
- FAO.** 2020b. Global Information and Early Warning System - Country briefs: Colombia. (en inglés). En: *Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura* [en línea]. Roma. (disponible en www.fao.org/gIEWS/countrybrief/country.jsp?code=COL). Acceso: diciembre de 2020.
- Fondo Monetario Internacional (FMI).** 2020. Actualización de las perspectivas de la economía mundial. En: *Fondo Monetario Internacional* [en línea]. Washington, D.C. (disponible en: www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/06/24/WEOUpdateJune2020). Acceso: diciembre de 2020.
- Idárraga, P. Bustamante, S. y Tribín, A.** 2020. COVID-19: Brecha de género en el mercado laboral. En: Departamento Administrativo Nacional de Estadística [en línea]. Bogotá. (disponible en: www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/informes/Informe-participacion-mujer-mercado-laboral-2.pdf). Acceso: noviembre de 2020.
- Migración Colombia.** 2020. Más de un millón 825 mil de venezolanos estarían radicados en Colombia. En: *Migración Colombia* [en línea]. Bogotá. (disponible en: www.migracioncolombia.gov.co/noticias/mas-de-1-millon-825-mil-venezolanos-estarian- radicados-en-colombia). Acceso: noviembre de 2020.
- Nuñez Méndez, J.** 2020. Impacto de los aislamientos obligatorios por COVID-19 sobre pobreza total y extrema en Colombia. En: *Fedesarrollo* [en línea]. Bogotá. (disponible en: www.fedesarrollo.org.co/sites/default/files/DocumentosTrabajo/impacto_de_los_aislami entos_obligatorios_.pdf). Acceso: diciembre de 2020.
- Observatorio de Memoria y Conflicto.** 2020. El conflicto armado en cifras. En: Observatorio de Memoria y Conflicto [en línea]. Bogotá. (disponible en: www.micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/portal-de-datos/el-conflicto-en-cifras/). Acceso: diciembre de 2020.
- OCHA.** 2020. COLOMBIA: Impacto humanitario por la COVID-19 Informe de Situación No. 17. En: *Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios* [en línea]. Bogotá. (disponible en: www.reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/22122020_impacto_humanitario_p or_covid-19_sitrep_no17_vf.pdf). Acceso: noviembre de 2020.
- Quemba, J.** 2018. Informalidad en el sector rural colombiano. En: *Universidad Nacional de Colombia: Econógrafos de Escuela de Economía* (en línea). Bogotá. (disponible en: www.fce.unal.edu.co/publicaciones/images/econografos/documentos-econografos-economia-124.pdf). Acceso: noviembre de 2020.

R4V (Plataforma de coordinación interagencial para refugiados y migrantes de Venezuela). 2020. *Regional Refugee and Migrant Response Plan January - December 2021* (en inglés) [en línea]. (disponible en www.rmrp.r4v.info/). Acceso: diciembre de 2020.

UARIV. 2020. Registro Único de Víctimas. En: *Unidad para Atención y Reparación Integral a las Víctimas* [en línea]. Bogotá. (disponible en: www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394). Acceso: noviembre de 2020.

Trading Economics Forum. 2020. *Colombia Import Prices* (en inglés) [en línea]. (disponible en: www.tradingeconomics.com/colombia/import-prices). Acceso: noviembre de 2020.



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Este informe ha sido posible mediante el apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID). Los contenidos de este informe son la plena responsabilidad de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y no necesariamente reflejan los puntos de vista de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.

Contactos

Representación de la FAO en Colombia
FAO-CO@fao.org | www.fao.org/colombia
Bogotá, Colombia

Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe
FAO-RLC@fao.org | www.fao.org/americas/es
Santiago de Chile, Chile

Oficina de Emergencias y Resiliencia
OER-Director@fao.org | www.fao.org/emergencias/es
Roma, Italia

**Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura**

ISBN 978-92-5-134395-1



9 789251 343951

CB4645ES/1/05.21